

2005

Informe Económico
de la Industria
Alimentaria

FIAB



MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN

MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y HACIENDA

INSTITUTO NACIONAL
DE ESTADÍSTICA

2005
Informe Económico
de la Industria
Alimentaria

FLAB

LOS AUTORES

Cándido Muñoz Ciudad

Doctor en Economía. Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid. Con anterioridad ha sido catedrático de la Facultad de CC. Económicas y Empresariales de la Universidad de la Laguna y decano de la misma. Ha sido director de la Escuela de Economía del Colegio de Economistas de Madrid y profesor de ICAI-ICADE. Ha publicado artículos sobre Comercio y desarrollo, Economía Regional, Tablas input-output y Economía de los servicios en las principales revistas de economía españolas. "Estructura económica internacional" es su libro más reciente.

Simón Sosvilla Rivero

Licenciado en CC. Económicas por la Universidad de La Laguna. Ha realizado estudios de post-grado en la Universidad Autónoma de Barcelona y en la London School of Economics. Es doctor en Economía por la Universidad de Birmingham (Reino Unido). Ha sido investigador asociado en la Dirección General de Planificación y en el Instituto de Estudios Fiscales, organismos ambos dependientes del Ministerio de Economía y Hacienda. Actualmente es profesor titular en la Universidad Complutense de Madrid e investigador de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada. Sus áreas de investigación son Economía Internacional y Econometría Aplicada. Ha presentado trabajos de investigación en numerosos congresos nacionales e internacionales, y es autor de más de un centenar de artículos en revistas científicas nacionales e internacionales.

Marzo de 2006

UN AÑO DE ESCASO CRECIMIENTO PARA LA INDUSTRIA ALIMENTARIA

Este *Informe Económico de la Industria Alimentaria en el año 2005* es un compendio de los principales ratios y estadísticas económicas que hacen referencia a la evolución de nuestro sector en el pasado ejercicio, en el marco de una panorámica sobre la economía española e internacional.

Desde la FIAB, hemos considerado que este documento puede ser una herramienta muy útil para nuestras Asociaciones y empresas miembro, puesto que la información sobre nuestra coyuntura, el análisis de la situación y una previsión de las tendencias económicas constituyen elementos fundamentales para orientar nuestro quehacer diario. La misma valía tiene para nuestra sociedad y, en especial, organismos e instituciones, prensa, centros de análisis económico,

Durante 2005, el crecimiento de la industria alimentaria fue muy escaso, frente a los años anteriores en los que las variaciones de producción reflejaban una tendencia de consolidación. Seguiremos trabajando para mejorar una industria básica para la economía nacional y que supone el 7,24% del PIB nacional.

Quiero por último agradecer el apoyo del MAPA para la realización de este informe, que espero sea de utilidad para tu labor.

Un afectuoso saludo.

Jorge Jordana Buttica
Secretario general de FIAB

ÍNDICE

I. La economía mundial en el año 2005 (p. 9)

O. Sumario (p.10)

1. El petróleo, China y la Ronda de Doha (p.10)

1.1. El problema energético (p.11)

1.2. Los nuevos exportadores y los retos al orden económico internacional (p.11)

1.3. La Ronda de Doha y la liberalización del comercio mundial (p.13)

• *Recuadro 1: ¿Es China la cuarta economía mundial? (p.14)*

2. Estados Unidos, la locomotora sin freno (p.14)

2.1. El exceso mundial de ahorro y el déficit exterior de la economía norteamericana (p.15)

2.2. La máquina de consumir frente a la máquina exportar (p.16)

2.3. La economía de Estados Unidos y la pujanza de su sistema empresarial (p.16)

3. La Unión Europea (p.17)

3.1. Crecimiento moderado (p.17)

3.2. Lentitud de las reformas (p.19)

4. Japón (p.19)

4.1. Esperando dejar atrás la deflación (p.19)

4.2. Voluntad de reformas (p.20)

II. La economía española (p.23)

O. Sumario (p.24)

• *Recuadro 2: Inercia de crecimiento e incertidumbre a medio plazo (p.24)*

1. Crecimiento y creación de empleo (p.24)

2. Productividad, salarios y costes laborales (p.26)

3. Los precios (p.26)

4. La debilidad del sector exterior (p. 27)

Recuadro 3: ¿Es sostenible el déficit externo de la economía española? (p.28)

5. La política económica (p.29)

6. Problemas institucionales en la economía española (p.29)

7. Recetario para un futuro global (p.30)

III. La Industria de alimentación y bebidas (p.33)

O. Sumario (p. 34)

1. Empresas (p.35)

2. Producción (p.35)

3. Comercio exterior (p.37)

4. Inversión extranjera (p.39)

5. Empleo (p.41)

6. Precios (p.43)

7. Consumo (p.46)

IV. Los Subsectores de alimentación y bebidas (p.53)

0. Sumario (p.54)

1. Empresas (p.54)

2. Producción (p.56)

3. Comercio exterior (p.57)

4. Empleo (p.60)

5. Precios (p.62)

6. Consumo (p.62)

6.1. Consumo total (p.62)

6.2. Consumo doméstico (hogares) (p.67)

6.3. Consumo en hostelería y restauración (p.73)

6.4. Consumo en instituciones (p.74)

I. LA ECONOMÍA MUNDIAL EN EL AÑO 2005

0. Sumario

- El año 2005 ha sido un ejercicio de crecimiento económico en el mundo (por encima del 5%) y con aceptable estabilidad.
- Estados Unidos continúa siendo la locomotora de la economía mundial.
- No obstante, sigue pendiente la solución de algunos desequilibrios básicos en la economía norteamericana.
- La Unión Europea sigue a marcha lenta y con dificultades en la solución de sus problemas institucionales.
- Parece recuperarse, al fin, la economía japonesa y salir de su largo periodo de deflación.
- China continúa con sus tasas de crecimiento por encima del 9% y aumentando su cuota de participación en las exportaciones mundiales.

1. El petróleo, China y la Ronda de Doha

Crecimiento y estabilidad podrían ser las notas macroeconómicas de la economía mundial en 2005, a pesar de los desastres naturales, tensiones en Oriente Medio, ataques terroristas, aumento del precio del crudo de petróleo y atonía e indefinición de las economías de Europa y Japón.

El crecimiento económico sigue en medio de tantas incertidumbres y, aunque el ciclo expansivo es de los más largos desde la II Guerra Mundial, se puede decir que en 2005 la economía mundial se ha salvado también del cambio de tendencia que se anunciaba tras el enfriamiento de final del 2004. Las previsiones se revisaron enseguida al alza y se produjo un crecimiento global por encima del 5%, alejando, una vez más, las previsiones de recesión económica. No obstante algunas incertidumbres a largo plazo siguen en pie, ensombreciendo el horizonte.

Durante 2005 y los comienzos de 2006 se han puesto de manifiesto los cambios que tanto en el ámbito político como en el económico está experimentando la economía mundial y que, sin duda, van a alterar las relaciones económicas internacionales, la distribución de la industria y de los mercados en el mundo.

Destacamos tres aspectos que plantean mayor número de interrogantes. De nuevo el problema energético, tanto por la inseguridad en algunas áreas productoras de crudo de petróleo, como por las voracidad de petróleo por parte de los países de reciente industrialización en Asia. En segundo lugar, la presencia en los mercados exportadores de los nuevos productores asiáticos –y de China en particular– ya no representa una hipótesis de trabajo, sino una realidad patente en el orden económico internacional. Finalmente, las dificultades de la liberalización comercial de la agricultura y los servicios en la Ronda de Doha, en el marco de la Organización Mundial de Comercio.

1.1. El problema energético

La inestabilidad en el área del Golfo Pérsico, donde se encuentran las más importantes reservas de crudo de petróleo (los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo –OPEP– concentran las tres cuartas parte de las reservas) supone un nuevo reto para revisar la política energética en Estados Unidos y en Europa. La voracidad energética de China y la India es un nuevo factor de demanda que también ha incidido en el incremento de los precios del crudo de petróleo, que llegó a los 69 dólares por barril en septiembre, aunque bajaría después, estabilizándose hacia los 58 dólares a final del año, si bien a comienzos del 2006 volvió a subir a 65 por las tensiones en algunas áreas productoras.

Se añade ahora una complicación adicional: la limitación de la capacidad de refino y su nueva distribución geográfica. En los últimos 20 años apenas ha incrementado la capacidad de refino en Europa y Estados Unidos, aparte de por motivos ambientales por el escaso margen de beneficio que deja la actividad refinadora, mientras que se ha multiplicado en países de la OPEP (Golfo Pérsico, Nigeria, Venezuela e Indonesia). Por ello, algunos países, como Estados Unidos, están planteando la necesidad de reducir la dependencia del petróleo. El corte que Rusia produjo en los suministros a Ucrania, al negarse este país a aceptar la cuadruplicación de los precios del productor, fue un exponente de la capacidad de los productores para imponer su ley.

Sin duda es el momento para plantear en Europa y en Estados Unidos la alternativa nuclear, si no se quiere vivir con esta incertidumbre y pagar los altos precios que se producirán tanto por el agotamiento de reservas como por las nuevas demandas.

1.2. Los nuevos exportadores y los retos al orden económico internacional

El XXI está siendo el siglo de un grupo de países asiáticos exportadores y de China, por su tamaño, en particular. De los países asiáticos procedía, ya en 2004, el 26,9% de las exportaciones mundiales (de Norteamérica procedía el 18%) con un crecimiento anual del 10% cada año desde 2004.

c01

Las exportaciones mundiales por áreas (año 2004) (miles de millones de dólares y porcentajes)

	Miles de mill. de dólares	%	Crecimiento anual 2000 - 2004 (en %)
Mundo	8.907	100	9
América del Norte	1.324	14,9	2
América S. y C.	276	3,1	9
Europa	4.031	45,4	11
Oriente Medio	390	4,1	10
CEI	266	3,0	16
Asia	2.388	26,9	10
(China	593	6,7	24)
(Japón	566	6,3	4)
África	232	2,6	12

Fuente: Organización Mundial de Comercio

La capacidad exportadora de estos países está planteando retos no solo a industrias tradicionales, como textil y calzado, sino que el reto se adentra en sectores nuevos. Los problemas por los que atraviesa la industria automovilística en Estados Unidos, aparte de algunos problemas heredados (como los generosos sistemas de pensiones para los trabajadores) también tienen que ver con la competencia creciente de los países asiáticos: estos tienen ya una cuota del mercado del automóvil en Estados Unidos del 32%. Una cuota importante para mejorar el nivel de vida de muchos países asiáticos, así como para la reflexión de tantos profetas de la antiglobalización (tan bien secundados en España por políticos y medios de comunicación) por los presuntos perjuicios que la globalización acarrea para los países pobres.

Ante el reto asiático, la alternativa más elemental es el proteccionismo, reservando nuestro mercado para nuestros productores. Ha sido la alternativa menos inteligente y más empobrecedora a lo largo del tiempo. Una alternativa más moderada es la apertura con negociación y cláusulas de salvaguardia cuando proceda. Esta alternativa, la más socorrida, sirve para moderar el proceso, aunque suele ser sesgada a favor de intereses de sectores particulares, los que tienen más capacidad de presión política o de países que ya venían exportando, relegando a posibles nuevos exportadores. Así ocurrió en el caso del Acuerdo Multifibras, firmado en el marco del antiguo GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio), finalizado a principio del 2005, y que ha implicado largas negociaciones durante el verano último, intentando limitar las exportaciones chinas.

La alternativa liberalizadora, es la que históricamente ha llevado consigo más crecimiento económico para los países industrializados y para los de nueva industrialización. No obstante, como reveló el crecimiento de la economía japonesa en los últimos 50 años del siglo XX, la brecha tecnológica se reduce por la mayor capacidad de difusión de conocimientos y tecnología en el siglo XXI.

Pero la liberalización exige que los países más desarrollados tengan capacidad de reestructurar su esquema industrial para hacerse fuertes en aquello en lo que tengan ventaja comparativa frente a los nuevos. Normalmente la ventaja será en sectores más ligados al conocimiento y a la tecnología, así como a los productos de calidad, que siguen siendo los ámbitos de mayor ventaja comparativa de los países más desarrollados. No hay que pasar por alto el crecimiento de las inversiones de China en el resto del mundo. En Estados Unidos, en particular, falló recientemente en su intento de adquirir UNOCAL, un grupo energético norteamericano, pero adquirió la unidad de ordenadores personales de IBM, constituyéndose así en el tercer productor mundial de ordenadores personales. Esto es realmente la globalización y la ventaja comparativa dinámica.

La reflexión final que cabe hacer es abandonar la falacia tan común de que la economía es un juego de suma cero. Mas bien, la experiencia histórica ha demostrado que cuando las

economías crecen lo hacen los mercados tanto de oferta como de demanda; los países de nueva industrialización venden en el exterior pero también compran bienes y servicios al resto del mundo por su necesidad de productos intermedios y de inversión, así como de productos de consumo, por la mayor capacidad adquisitiva de los ciudadanos. El problema –complicado, sobre todo para las industrias afectadas– es la capacidad de nuestro sistema industrial y de servicios para ofrecer productos nuevos a países muy poblados y con rentas por habitante cada vez más elevadas.

1.3. La Ronda de Doha y la liberalización del comercio mundial

El antiguo GATT, que dio origen después a la OMC (Organización Mundial de Comercio), ha sido el compromiso liberalizador del comercio internacional más importante desde la II Guerra Mundial. Las concesiones mutuas que se hacían los países, reunidos en *rondas* de negociación comercial, pasaban a ser disfrutadas por todos los participantes. Estas rondas han permitido una reducción drástica de los aranceles para los productos industriales en el mundo.

La vigente ronda de negociaciones (Ronda de Doha) incluye temas más sensibles como la liberalización de la agricultura o de algunos servicios. Un tema recurrente es la liberalización agraria y la reducción del proteccionismo existente en los países desarrollados. La reunión celebrada en Hong-Kong, en diciembre, marcó una modesta línea de progreso en la que lo más explícito, aunque diferido en el tiempo, ha sido la eliminación de subsidios a las exportaciones agrarias para el año 2013, además de un programa de negociación de reducciones arancelarias que deberá explicitarse a lo largo del año 2006.

Aparte de la reluctancia de los países desarrollados a efectuar concesiones agrarias, en Hong-Kong estaban representados 149 miembros cuyos intereses son muy diferentes. Por ejemplo, el llamado grupo de los 20, agrupación de países subdesarrollados encabezados por Brasil y la India, tiene intereses muy distintos a los del grupo de países más pobres que, en general, han recibido un trato bastante favorable en términos de preferencias arancelarias, ayuda tecnológica y la exención de la obligación de ofrecer concesiones mutuas en la ronda, mientras que mantienen la capacidad de bloquear las decisiones.

A pesar de que el diálogo no es muy prometedor y la Ronda de Doha parecer abrir pocas perspectivas liberalizadoras, y las escasas ofrecidas están aplazadas en el tiempo, hace sin embargo algunas concesiones a los países más pobres, más en la línea de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo). La ronda deberá finalizar en 2006 puesto que en este año acaba el mandato del Congreso de los Estados Unidos a su Ejecutivo para establecer este tipo de acuerdos comerciales.

Recuadro 1: ¿Es China la cuarta economía mundial?

La Renta Nacional Bruta por habitante (como también el Producto Interior Bruto por habitante) es el indicador de desarrollo económico más utilizado: la renta de un país dividida por el número de habitantes. Expresa la renta que correspondería por término medio a cada ciudadano; y se considera un indicador bastante expresivo del nivel de vida relativo de los países. Así, en los últimos datos publicados por el Banco Mundial, correspondientes al año 2004, y a título de ejemplo, la renta per cápita de Estados Unidos era de 41.400 dólares, la de España de 21.210 y la de China de 1.290 dólares por persona. Estas cifras son susceptibles de alteraciones si se tiene en cuenta que los precios (absolutos y relativos) difieren entre países. Una renta de 2.000 dólares permite adquirir una cesta diferente de bienes y servicios en Suiza, España o China y por ello se utilizan otros indicadores, como la renta corregida por *paridades de poder adquisitivo*, que suelen dar resultados más favorables para los países pobres, y en concreto para China, donde la mano de obra y los servicios tienen precios más bajos.

Ahora bien, el tamaño de los países influye en el producto *total*, en el tamaño del mercado y en la capacidad de acometer algunos proyectos. El Producto Interior Bruto (PIB) total de China, donde vive la sexta parte de la población del mundo, se encuentra entre los mayores del mundo. Según datos del Banco Mundial, en el año 2004, China ocupaba el séptimo lugar tras Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia e Italia.

Pero a final de 2005, se ha producido en China una revisión del cálculo de PIB, ya que la estimación tradicional minusvaloraba la aportación de los servicios. Una vez hecha esta corrección, el PIB de China sería de 16 billones de yuan (1,9 billones de dólares), es decir un 17% superior al estimado con anterioridad. Para valorar suficientemente estas magnitudes puede añadirse que el nuevo producto descubierto supera al de Indonesia (país con 218 millones de habitantes y es similar al de la India). Si todo siguiera como hasta ahora, se considera que, en 2010, el PIB de China superará al de Alemania y en 2020 al de Japón.

Por eso, China se presenta como el gran coloso del futuro, perjudicando en el presente a sectores económicos tradicionales en Estados Unidos y en Europa. Sus comercio exterior ya representa el 7% de la exportación mundial, con un crecimiento anual durante los últimos cuatro años del 24%. Asimismo, existen previsiones de que cada vez subirá más en la escala productiva. De ello es buen indicador el hecho de que en sus universidades, ya se licencian 2,5 veces más personas que en Estados Unidos o que se registran 3 veces más patentes que en dicho país, o que la productividad total de los factores ha crecido un 3,7% por año durante el último cuarto de siglo.

2. Estados Unidos, la locomotora sin freno

El año 2005 se inició con expectativas bajistas respecto a la evolución del ciclo económico, ya que los desajustes de la economía norteamericana (déficit externo, escasez de ahorro y las incertidumbres sobre el dólar) parece que deberían resolverse, al fin, con incidencia recesiva sobre la economía

mundial. No ha sido así, y ante la apatía de las economías europeas y de Japón, Estados Unidos ha seguido actuando como locomotora del crecimiento mundial. El PIB creció en Estados Unidos el 3,5%, manteniendo la tónica de los años anteriores y también sus características sectoriales. No obstante, parece razonable esperar que los problemas de funcionamiento de esta economía aflorarán a medio plazo, en particular la escasez de ahorro y el déficit externo, con el endeudamiento consiguiente de la economía norteamericana.

c02		Crecimiento del PIB en algunos países (en porcentaje)		
	2003	2004	2005	
Estados Unidos	2,7	4,2	3,5	
Zona Euro	0,7	1,8	1,4	
Japón	1,8	2,3	2,8	
España	3,0	3,1	3,4	
Argentina	8,8	9,1	9,2	
Chile	3,7	6,1	5,2	
China	9,2	9,1	9,9	

Fuente: Banco de España y *The Economist*

2.1. El exceso mundial de ahorro y el déficit exterior de la economía norteamericana

Los tipos de interés en Estados Unidos se siguen manteniendo por encima de los doce países miembros de la Zona Euro, donde el Banco Central Europeo es más renuente a las subidas por la debilidad de las economías más grandes. La aparición de síntomas inflacionistas en Estados Unidos exigieron un nuevo aumento de los tipos de interés y ya son catorce las subidas desde junio del 2004. El relevo en la dirección de la Reserva Federal norteamericana (Ben Bernanke en sustitución del elogiado Alan Greenspan) no parece que vaya a alterar la línea de comportamiento de la primera institución monetaria norteamericana.

Precisamente, el pasado año el nuevo presidente de la Reserva Federal escribía que los desequilibrios de la economía norteamericana se debían al *exceso mundial de ahorro*, que se mitigaba por el deseo de los estadounidenses de absorber las entradas de capital, por ejemplo desde países de la OPEP, por sus nuevas ganancias por los elevados precios del petróleo, así como los ahorros de los nuevos exportadores asiáticos. Estas reflexiones minimizan el problema del déficit externo de Estados Unidos, por lo que no parece razonable esperar que se alteren de momento las pautas de comportamiento monetario del país.

Pero el déficit corriente (de 805.000 millones de dólares en 2005) representa ya el 6,5% del PIB de Estados Unidos. Este déficit revela una avidez de productos de otros países. Tal déficit se sigue financiando por el beneplácito de los países exportadores (asiáticos, sobre todo) por mantener activos financieros de Estados Unidos, contribuyendo así a la financiación del déficit. Este mecanismo de financiación no está carente de elementos de fragilidad, como la posible devaluación del dólar (un mecanismo tradicional de corregir un déficit corriente). Si se produjera la devaluación, los activos denominados en dólares de los países asiáticos se depreciarían, por lo que su mantenimiento puede dejar de ser atractivo para los países, que podrían diversificar sus tenencias de activos financieros.

Una devaluación del dólar encarecería las importaciones en Estados Unidos y alentaría sus exportaciones. Con ello se ocasionaría un problema para los países exportadores, sobre todo si se tiene en cuenta que Estados Unidos, en todos los años del presente siglo, viene siendo la locomotora económica del mundo tanto, por su tamaño como por su capacidad para absorber productos del resto de países, ante la atonía de quienes podrían haber colaborado en esta tarea, como Japón y la Unión Europea. Por lo que la devaluación podría provocar efectos recesivos al reducir la demanda agregada.

Estos hechos revelan la fragilidad del crecimiento económico en estos momentos. El ciclo expansivo viene ya alargándose, apoyándose, sobre todo, en una economía que mantiene desequilibrios que antes o después necesitan ser corregidos.

Los ajustes deberán producirse a nivel global. Los países asiáticos, que no han dejado de demandar activos de Estados Unidos, deberán orientar en mayor medida su esquema productivo a satisfacer la demanda interna, dado el bajo nivel de consumo interior en estos países, mientras que los países de la Unión Europea y Japón deberían contribuir a la demanda mundial, una vez que sus economías adquieran el tono que debería corresponderles en una economía internacional que viene creciendo por encima del 5%.

2.2. La máquina de consumir frente a la máquina exportar

El optimismo económico y la flexibilidad de la economía norteamericana, acompañados de una política monetaria de bajos tipos de interés, han propiciado en los últimos años un consumo (público y privado) en Estados Unidos por encima de su capacidad de producir. La apertura a los productos del exterior, junto a una baja inflación y el bajo coste de los productos extranjeros, que la fortaleza del dólar reducía aún más, han constituido a la economía norteamericana en la gran maquinaria del consumo mundial, y han mantenido el ciclo expansivo en el mundo.

Enfrente, algunos países asiáticos, economías orientadas a la exportación, normalmente economías muy dirigidas por los gobiernos y con políticas monetarias también dirigidas, con bajos tipos de interés, grandes niveles de ahorro y mercados (de bienes y monetarios) intervenidos.

Este modelo asimétrico define a las dos partes: Estados Unidos viviendo por encima de su capacidad de producción y los países asiáticos que refuerzan su incipiente capacidad industrial entrando cada vez más en campos de tecnología avanzada. La salida no parece fácil: o la capacidad de Estados Unidos para absorber ahorro mundial se agota o surgen consumidores en otros lugares, bien los propios países exportadores o Japón y Europa. Pero no parece que pueda mantenerse indefinidamente este juego global en el que unos producen y exportan y otros consumen.

2.3. La economía de Estados Unidos y la pujanza de su sistema empresarial

Se ha señalado que en la economía norteamericana están apareciendo, en su panorama macroeconómico, algunas anomalías que no podrán sostenerse a medio plazo. Por eso, en los resúmenes de cada ejercicio aparecen las previsiones anunciando el hasta aquí hemos llegado y ahora la recesión... Pero el lobo no llega.

Anotemos algunas anomalías. Los estudios de desarrollo económico han detectado que los países que siguen al líder suelen avanzar más deprisa, ya que aprovechan vías más rápidas para progresar cuando alguien ha abierto el camino. El avance del líder (desde el punto de vista tecnológico) se supone que ha de ser más lento porque ha de seguir el procedimiento de prueba y error, mientras que los seguidores avanzan sobre tecnologías, procedimientos y conocimientos ya probados. Por eso, no era anómalo que los países europeos creciesen después de la segunda Guerra Mundial a un ritmo superior al de Estados Unidos. Sin embargo, en los últimos años es el país líder el que crece más deprisa.

Otra anomalía, el endeudamiento de Estados Unidos, derivado de su escaso ahorro o de su voracidad por importaciones del resto del mundo. La magnitud del déficit corriente de Estados Unidos implica que cada día deben entrar en Estados Unidos más de 2.000 millones de dólares para financiar el déficit externo. ¿Cómo el resto del mundo está dispuesto a financiar año tras año un déficit tan importante?

Quizá la clave de lo que ocurre en Estados Unidos es la pujanza y flexibilidad de su sistema económico global y empresarial en particular. La vitalidad de su sistema empresarial y su capacidad para reinventarse es lo que hace que Estados Unidos tenga un liderazgo tecnológico y empresarial que transmite confianza a los inversores en su economía y en su moneda, a pesar de que los análisis más frecuentes indican su previsible –y deseable– devaluación.

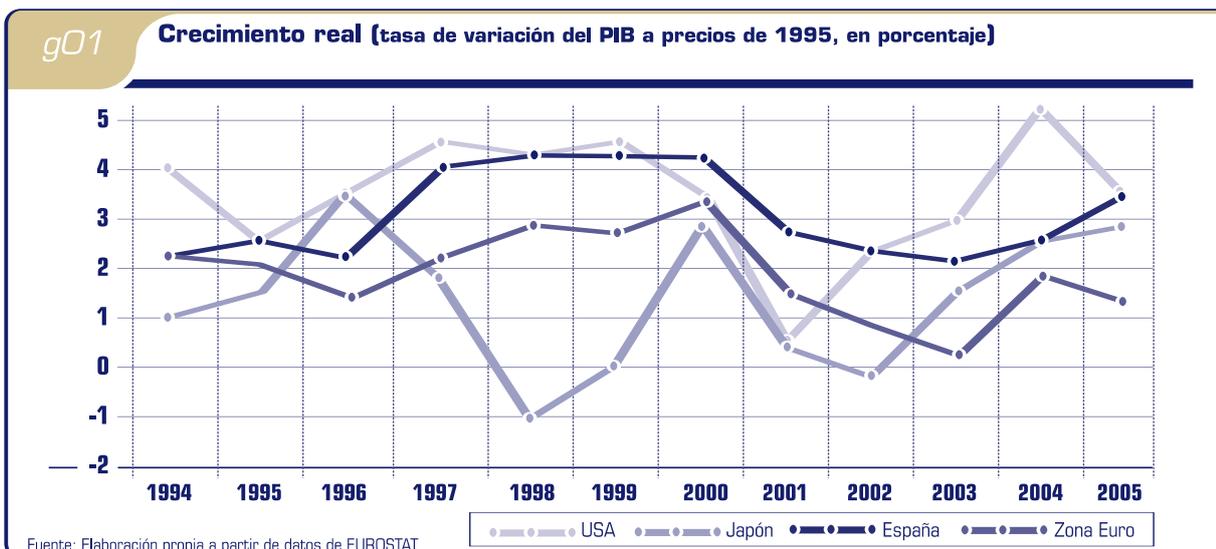
En Estados Unidos se importan productos pero se exporta tecnología, know-how y mejores prácticas empresariales a las filiales de sus empresas en el resto del mundo y a otras empresas de otros países, porque es una economía que, como ninguna otra, invierte en tecnología y en investigación y desarrollo (I+D). Y aquí está la clave de la pujanza de sus empresas. Por eso la economía de Estados Unidos es hoy, más que ninguna otra, una economía del conocimiento, esto es, una economía dirigida por las ideas y la innovación, una economía que, está generando las ideas tecnológicas que están cambiando el mundo.

3. La Unión Europea

3.1. Crecimiento moderado

El crecimiento continúa siendo moderado en Europa, sobre todo si se comparan con el de Estados Unidos. El PIB en la Zona Euro creció un 1,4% y 1,6% en la totalidad de la Unión Europea (UE-25). Las exportaciones y la inversión fueron los principales factores de impulso en la Zona Euro, mientras que el consumo mantuvo baja su aportación al crecimiento, con tasas negativas en el último trimestre. Esto se debe en gran medida al poco crecimiento de las rentas familiares, tanto por la moderación de los salarios como por la escasa creación de empleo.

Con respecto a los tipos de interés y ante los riesgos de no lograr, por los impactos inflacionistas, los objetivos de estabilidad que se habían propuesto, en la reunión de diciembre del Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo se subieron los tipos de interés un cuarto de punto, tras dos años y medio de permanecer inalterados y en su cota históricamente más baja. La subida no ha sido importante y la política monetaria parece no querer obstaculizar la recuperación de las economías mayores, como Alemania y Francia.



En el ámbito fiscal no se hicieron grandes progresos y Alemania, Italia, Portugal, Grecia y Francia tenían dificultades para situar el déficit presupuestario por debajo del 3% previsto en los pactos de estabilidad y crecimiento.

El euro se depreció en la última parte del año, por los bajos tipos de interés en comparación con los de Estados Unidos y por la poca importancia que los mercados de divisas parecen dar al déficit exterior de la economía norteamericana.

La recuperación de los beneficios empresariales y las inversiones consiguientes no logran, sin embargo, promover la animación de la demanda interna ni la solidez de la creación de empleo. Si a ello se suman las incertidumbres sobre los precios, debido sobre todo a los del petróleo, tal incertidumbre parece que sobrevolará aún a lo largo del año 2006.

Respecto a las relaciones externas de la Unión Europea, lo más llamativo es que continúa la tendencia al crecimiento del comercio con países asiáticos. Entre enero y octubre, y en comparación con los mismos meses del año precedente, las exportaciones de la UE-25 a la India crecieron un 25%, a Rusia, un 23%, a Corea, un 12% y a Noruega, un 11%. Las importaciones procedentes de Rusia crecían en el mismo periodo un 33%, las de China, un 23%, las de Noruega, un 19%, y las de la India, un 17%.

Considerando países particulares, los más importantes superávit comerciales tenían lugar en Alemania (200.000 millones de dólares), Holanda (39.300 millones), Irlanda (18.200) y Suecia (19.300), mientras que los déficit comerciales mayores tenían lugar en el Reino Unido (-116.900), España (-96.400), Grecia (-31.200) y Francia (-31.600).

Todo indica que el crecimiento económico en el mundo, bajo el impulso de la globalización, ha sido mejor aprovechado por economías más flexibles, mientras que las europeas son más resistentes al cambio.

3.2. Lentitud de las reformas

De este modo, la Unión Europea sigue alejada de aquellas metas que se enunciaban en la agenda de Lisboa y que pretendían convertir a la Unión en la economía más competitiva del mundo en 2010.

Como parte de las dificultades europeas derivan de la rigidez del marco institucional, en un contexto internacional que requiere más flexibilidad, hemos de decir que los avances en este terreno son peligrosamente lentos. La llamada Constitución Europea, que tan alegremente se votó a favor en España (dado que nuestro tradicional aislacionismo y nuestros complejos históricos parecen obligarnos a dar ingenuas lecciones de europeísmo) quedó encallada tras su rechazo en Francia y Holanda. Posiblemente, el mejor final para un texto tan farragoso y tan poco constitucional, pero fue un buen exponente de los métodos de la construcción europea.

Las largas negociaciones del Presupuesto Europeo para los próximos 5 años revelan lo que está en juego en Europa y los métodos de afrontarlo. Una herencia gloriosa, privilegios cada vez menos defendibles y perplejidad ante el futuro. La lentitud en acometer la reforma de la política agraria, que beneficia más a los ricos que a los pobres, es un buen exponente del estilo de construcción europea. Al menos, el Reino Unido mostró mayor apertura ante la incoherencia que suponía el mantenimiento del cheque británico. Francia no tuvo un comportamiento similar, pero parece que la nueva cancillería alemana, con Angela Merkel al frente, ofrece mejores perspectivas.

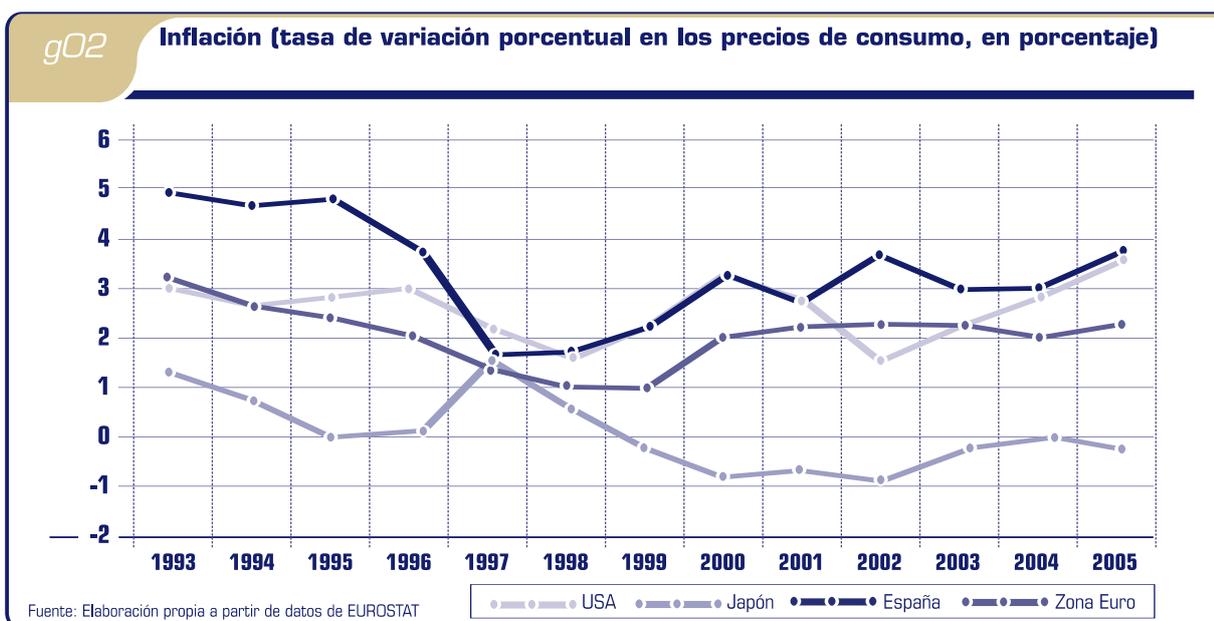
Para el porvenir de Europa habría que plantear preguntas como las siguientes: ¿Cuándo desempeñará Europa el papel que le corresponde en la globalización?, ¿cuándo se sustituirá la retórica europeísta por un estilo europeo de hacer negocios? ¿cuándo se dejará en Europa la autocomplacencia por el modelo europeo y se mirarán con más apertura las reformas de corte anglosajón que, cuanto menos, producen empleos en Estados Unidos y en el Reino Unido?

4. Japón

4.1. Esperando dejar atrás la deflación

Desde el estallido de la burbuja financiera e inmobiliaria japonesa, a comienzo de la década de los años 90, la economía más elogiada hasta entonces atrae pocos comentarios optimistas. Desde entonces, viene sumida en el estancamiento y la deflación, y la segunda economía del mundo (tras Estados Unidos, y por delante de Alemania) no está a la altura de las circunstancias y su envidiado modelo está hoy en profunda revisión.

Sin embargo, el ejercicio que ha terminado ha sido el que más optimismo ha despertado en los últimos 15 años. El PIB experimentó un crecimiento en el ejercicio del 2,8%. Los beneficios de las empresas aumentaron gracias al crecimiento global y a las crecientes inversiones en China. La bolsa sube, la confianza empresarial está en sus niveles más altos y la banca vuelve a prestar dinero.



La deflación de Japón, la más larga desde la de los años 30, parece haber tocado fondo, desde que, en el año 2001, las autoridades monetarias tomaron la opción de relajar la política monetaria, es decir imprimir dinero en una economía en la que los precios bajaban permanentemente. Las medidas parecen empezar a surtir efecto y en el último cuatrimestre del 2005 la economía japonesa podría haber crecido más que ninguna otra economía desarrollada, con la excepción de Estados Unidos. La demanda interna parece activarse, aunque más moderadamente, como también moderado es el crecimiento de las importaciones.

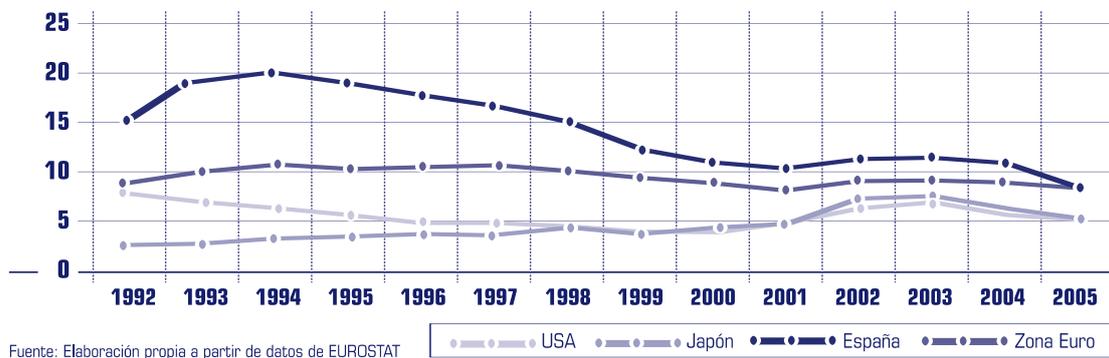
La exportación sigue siendo el gran motor del crecimiento, por la gran demanda procedente desde China. Pero la exportación representa solo el 10% de su PIB. Hace falta, por ello, un gran tirón de la demanda interna para que la economía japonesa esté a la altura de su capacidad productiva y de sus conocimientos técnicos y de mercados. El "efecto China" también puede estar apoyando la recuperación. No en vano, este tradicional enemigo es ahora su principal socio comercial. Asimismo, la inversión en el resto del mundo sigue pujante. El superávit comercial creció por encima de los 90.000 millones dólares y el superávit corriente 164.000 millones. De este modo las compañías automovilísticas japonesas en Estados Unidos, como Honda y Toyota, ganaban cuota de mercado mientras Ford y General Motors se sumían en los peores resultados de su historia.

4.2. Voluntad de reformas

El panorama parece más optimista si se tiene en cuenta la voluntad del nuevo Gobierno japonés de corregir algunas deficiencias institucionales, como se puso de manifiesto en la discutida privatización de los servicios postales. Estos servicios no solo tramitan correspondencia sino que, con sus más de 24.000 establecimientos, captan recursos de millones de japoneses (depósitos, pólizas de seguro y otros), lo que ha venido permitiendo un abundante uso de fondos por el sector público que luego se destinaban a empresas protegidas. Su privatización indica que el juego de mercado será más abierto y libre en Japón, así como las relaciones entre la banca y la industria, una de las claves del crecimiento japonés.

g03

Tasas de paro (en porcentaje de la población activa)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EUROSTAT

II. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

0. Sumario

- Continúan las inercias de crecimiento y de creación de empleo.
- El crecimiento se apoya sustancialmente en la demanda interna.
- El sector exterior revela la debilidad del aparato productivo.
- La inflación y la baja productividad en la base de la reducción de la competitividad.
- La política económica, acompañante del ciclo, no ofrece alternativas de crecimiento futuro.
- Siguen existiendo problemas institucionales sin resolver, que pueden debilitar a medio plazo la capacidad de crecimiento.

Recuadro 2: Inercia de crecimiento e incertidumbre a medio plazo

En la economía española continúa el tono de crecimiento de los últimos años, así como su apoyo en la demanda interna, mientras que la aportación del sector exterior se debilita, contribuyendo a ello la mayor inflación y la baja productividad de la economía.

La política económica parece abandonada a las inercias del ciclo, sin ninguna sugerencia alternativa para mejorar la capacidad de crecimiento a largo plazo.

Como se hizo notar en el informe del pasado ejercicio, la indefinición del marco institucional, y en particular la concepción del Estado y de las Autonomías es un lastre para el crecimiento futuro. Se debe añadir, además, que se vienen produciendo actuaciones de intervencionismo económico en las empresas que pertenecen claramente a épocas pasadas y que son menos concebibles aún en el marco de la Unión Europea y en el siglo de la globalización. La solidez, la independencia y la capacidad técnica de algunas instituciones han quedado en entredicho, perdiendo credibilidad ante posibles actuaciones futuras.

1. Crecimiento y creación de empleo

El crecimiento del PIB, en un 3,4% en el año 2005, sigue siendo un excelente ritmo de progreso económico para la economía española, manteniéndose asimismo la tendencia a la creación de empleo. Es un crecimiento generado, sobre todo, por la demanda interna y no por la exportación, al contrario de otros países europeos y que hace aparecer en las cuentas externas un desequilibrio, cada vez más pronunciado y peligroso por su tamaño, al ser el déficit corriente equivalente al 7,4% del PIB.

c03

El PIB y sus componentes (tasa porcentual de variación interanual)

	2003	2004	2005
P.I.B.	3,0	3,1	3,4
Consumo	3,1	4,8	4,4
Formación B.capital	5,6	4,9	7,3
Exportaciones	3,6	3,3	1,0
Importaciones	6,0	9,3	7,1

Fuente: Banco de España

La dinámica del crecimiento ha venido sobre todo de la construcción (un incremento del 6% con respecto al año precedente) y los servicios (4% de crecimiento). La industria en su conjunto ha experimentado un bajo crecimiento (0,6% con respecto a 2004), lo que sin duda es una tasa reducida en un país que incrementa sustancialmente la población y el empleo.

Industrias tradicionales, como el textil, notaban la competencia exterior y reducían su producción y sus exportaciones. La industria del automóvil veía caer en el segundo semestre sus excelentes cifras del primero, ante la reducción de las ventas.

Los servicios incrementan su producción, en particular los servicios a las empresas, pero las actividades ligadas al turismo aumentaban poco las suyas porque el incremento de turistas (más de 55 millones) no viene acompañado de estancias medias más prolongadas, ni de los gastos de los turistas. Asimismo, aumentó considerablemente el turismo interior y hacia el extranjero de los españoles.

Desde el punto de vista de la demanda, el consumo fue el elemento más dinamizador. Las familias incrementaron su gasto y su endeudamiento, debido al aumento del empleo, al efecto riqueza por el *boom* inmobiliario y a las buenas condiciones de los créditos. Por ello, tanto el crédito global como los créditos a familias y empresas crecieron en España muy por encima de los otorgados en la Zona Euro. Así, al final del año, el endeudamiento de las familias era equivalente al 112% de la renta disponible bruta, cuando hace diez años no llegaba al 50%. El endeudamiento medio en la Zona Euro es del 82% de la renta disponible.

Las cifras de creación de empleo continúan siendo positivas. De una población activa estancada hace dos décadas en poco más de 12 millones, se llegó a una de 21 millones a final del pasado año y con 19.314.300 de ocupados, un 4,9% más que el año precedente. De ellos, algo más de dos millones son extranjeros. La tasa de paro descendió hasta el 8,7% de la población activa. La contratación temporal creció hasta el 34% de los asalariados, un 11,3% más que el año precedente. También fue notable el incremento de la ocupación a tiempo parcial (21% más que el año 2004), mientras que aumentaron en 3,4% los ocupados a tiempo completo. Al final del año había 18.156.182 afiliados a la Seguridad Social, un 5,7% más que el año anterior, aunque en el ejercicio influyó la regulación de extranjeros que tuvo lugar en el primer semestre.

Por ramas de actividad, los mayores incrementos en el empleo se produjeron en la construcción, con un crecimiento del 6,8% más que el año precedente. Y una cifra ligeramente más baja en los servicios. La industria, por su parte, perdía 12.000 empleos.

c04

Crecimiento en España y en la Zona Euro (Z.E.) (variación interanual, en %)

	PIB		Form. B. capital		Exportación		Inflación	
	España	Z.E.	España	Z.E.	España	Z.E.	España	Z.E.
2003	3,0	0,7	3,2	0,8	3,6	1,2	3,0	2,1
2004	3,1	1,8	5,9	1,8	3,3	5,9	3,0	2,1
2005	3,4	1,4	-	2,2	1,0	3,9	3,7	2,2

2. Productividad, salarios y costes laborales

Gran parte del crecimiento de la economía española se explica por el aumento de los factores productivos empleados, trabajo en particular. Por eso, la productividad sigue siendo baja y menguada respecto al crecimiento de los países del entorno. Pese a la moderación salarial con respecto al año 2004, los convenios firmados al final del año y a comienzos del 2006 pueden suponer incrementos mayores en la remuneración de los asalariados. De hecho, las tres cuartas partes de los convenios colectivos ya incorporan cláusulas de salvaguardia frente a la inflación.

El bajo crecimiento de la productividad pesa notablemente sobre la competitividad de la economía y lo hará más en el futuro. La mejora del sistema educativo en todos sus niveles y la inversión en investigación y desarrollo deberán mejorar notablemente para que España pueda estar a la altura de los retos de la globalización. En un reciente informe de la Comisión Europea sobre investigación y desarrollo, España ocupa el puesto 22 entre 33 países estudiados. Además, nuestro país está en un grupo de naciones en retroceso junto a Estonia, Polonia, Eslovaquia, Rumanía y Turquía. El gasto en I+D con respecto al PIB en España era la mitad de la media comunitaria y la tercera parte del gasto que llevan a cabo Japón y Estados Unidos. Por otro lado, las patentes registradas por empresas españolas no llegan al 20% de la media europea.

Estos retrasos no son de fácil ni rápida solución. Pero, a corto plazo, se puede comenzar a sentar las bases empezando por la reforma de la calidad del sistema educativo en sus tres niveles, incluyendo la formación continua. Las frecuentes reformas que se llevan a cabo en este ámbito siempre parecen ocuparse de cosas diferentes a la calidad y, más bien, da la impresión de que lo más importante son los temas gremiales del profesorado o las cuestiones ideológicas. El problema no es tanto del dinero que se invierte, sino de cómo se gestionan los centros, los programas, la docencia, así como de claridad de objetivos y adecuada selección del personal docente y discente. Se precisa, además, una necesaria selectividad efectiva en todos los niveles de enseñanza, así como que se sustituya el innecesario e ineficaz rito actual que cada año moviliza a miles de estudiantes en junio y septiembre en las aulas universitarias por primera vez.

3. Los precios

El incremento de los precios a consumo del 3,7%, además de estar, una vez más, por encima de los de la Unión Europea representa un factor adicional que dificulta la menguante competitividad de los productos españoles. España fue así el país con mayor inflación de la Zona Euro, menor solo que Letonia. Las subidas más notables tuvieron lugar en los productos energéticos y en alimentos no elaborados.

c05

La inflación en 2005 en algunos países de la Zona Euro (tasa de crecimiento anual en porcentaje)

Alemania	2,1
Francia	1,8
Italia	2,1
Portugal	2,5
Grecia	3,5
España	3,7
Zona Euro	2,2
República Checa	1,9
Lituania	3,0
Letonia	7,1
Hungría	3,3
Polonia	0,8
Suecia	1,3
Reino Unido	1,9
Unión Europea-25	2,1

Fuente: Eurostat

El crecimiento de los precios al consumo en la Zona Euro fue del 2,2%, por lo que se mantiene la subida en España con un punto y medio por encima. Los mayores crecimientos de precios tuvieron lugar en la segunda parte del año, por el aumento de los precios energéticos y su repercusión adicional en los transportes. Por componentes, los incrementos fueron mayores que en la Unión sobre todo en servicios, bienes industriales no energéticos y alimentos, cuyos componentes crecieron más en España que la Zona Euro.

4. La debilidad del sector exterior

El sector exterior sigue siendo el punto débil de la economía española, que revela, además, la propia debilidad del sistema industrial y muestra las dificultades que tendrá en un próximo futuro la economía española

El déficit comercial fue de 69.834 millones de euros, un 32% superior al del año precedente (52.937 millones). Las exportaciones mantenían una a tonía durante todo el año con un incremento próximo al 4%, mientras que las importaciones crecían un 11,6%, moderándose hacia final del año. El déficit corriente (que incluye además de los bienes los servicios, rentas y transferencias) fue de 68.952 millones de dólares, un 55% superior al del año 2005. Este déficit expresa el tradicional retraso

c06

Saldo comercial y corriente de algunos países (miles de millones de dólares)

	Comercial	Corriente
Alemania	200,0	112,8
Japón	97,6	164,7
Zona Euro	35,9	-26,3
E.E.U.U	-727,7	-780,6
España	-96,4	-82,6
Francia	-31,6	-34,6
Italia	-11,8	-28,9
Reino Unido	-116,9	-40,9

Fuente: The Economist

de las exportaciones de bienes en España. Habitualmente, el turismo cubría el agujero en gran parte, pero últimamente, este tipo de ingresos ha sufrido un estancamiento, incluso una leve disminución en términos netos. En la segunda parte del año tuvo lugar cierta recuperación en el número de turistas, pero los ingresos y las estancias medias fueron menores. Por otro lado, aumentaron los gastos por turismo, es decir, los españoles cuyo mayor nivel de renta les permite realizar más viajes al extranjero, incidieron negativamente en el saldo neto por turismo y viajes.

El déficit corriente es ya el segundo de los países desarrollados, tras el de Estados Unidos (-780.000 millones de dólares). El método inmediato para aliviar esta pérdida de competitividad era tradicionalmente la devaluación de la moneda, de modo que, una vez efectuada, los productos españoles en moneda extranjera (sobrevalorada por la devaluación de la peseta) resultaban más baratos para los compradores extranjeros. En el marco del euro ya no se puede acudir a este mecanismo, pero las medidas correctoras a medio plazo pueden reducir drásticamente la tasa de crecimiento en España.

Recuadro 3: ¿Es sostenible el déficit externo de la economía española?

Un saldo corriente negativo significa un endeudamiento del país frente al resto del mundo. Y todo endeudamiento tiene un límite: o bien reducimos nuestra demanda de crédito porque consideramos que nuestras deudas son excesivas o bien los prestamistas empiezan a desconfiar de nuestra solvencia. Cuando un país tiene déficit corriente superior al 5% de su PIB, y en España ya fue el pasado año equivalente al 7,6%, crece la desconfianza y se endurecen las condiciones crediticias, su moneda se debilita y finalmente se devalúa.

Pero en una unión monetaria, como en la que está España en la Zona Euro, este mecanismo no funciona así, porque el riesgo devaluatorio no existe, al no tener el país moneda propia y no poder subir los tipos de interés para contener la demanda. Por ello, dentro de la Unión Económica y Monetaria, como está España, no existe límite a la oferta de ahorro externo. Luego el problema ha de venir de la demanda de fondos externos y, precisamente, esto es lo más previsible que suceda en España.

Cuando la acumulación de saldos externos negativos deriva de la falta de competitividad (por mayor inflación o costes crecientes), todo el sistema industrial se resiente porque se está utilizando ahorro externo para aumentar el consumo o para invertir en sectores protegidos que no se dedican a exportar.

Una subida de tipos de interés, previsible cuando se reactiven la economía alemana y la francesa, puede incrementar el coste del servicio de la deuda produciendo un aumento de los costes de atención de la deuda externa, aunque la cuantía de la misma, por el momento, no es excesiva en España.

De igual modo, en la economía española, no teniendo a disposición el recurso a la devaluación de la moneda, solo la contención salarial podría a corto plazo restaurar la pérdida de competitividad, además de medidas que solo surtirán afecto a largo plazo de refuerzo del sistema industrial y de inversión en capital humano y en I+D.

Pero la contención salarial llevaría a frenar la economía y podría originar un periodo recesivo. Algo así sucedió en Alemania cuando la entrada de su moneda en el euro en 1999 se hizo con un tipo de cambio sobrevalorado. La contención salarial y la baja inflación permitieron que la economía no perdiese competitividad (y de ahí sus exportaciones actuales), aunque el coste fuera un crecimiento menor.

De igual modo en la economía española la solución -dolorosa- ha de venir por la flexibilidad de precios y salarios, y la reconstrucción del sistema industrial, medidas que habrá que acometer una vez que finalice el *boom* inmobiliario, cuando posiblemente la economía española tenga que enfrentarse a una recesión larga y profunda de imprevisibles consecuencias.

5. La política económica

Al margen de la incierta política que el Gobierno podría hacer para incrementar a corto plazo la productividad, auténtico “talón de Aquiles” de la economía española, lo que sí está en manos de la actuación pública es la política macroeconómica (política monetaria y fiscal). La política monetaria corresponde al BCE, por lo que no hay lugar ni para subir los tipos de interés, ni para devaluar la moneda, dos medidas que en un contexto de autonomía monetaria (la situación previa al euro) se hubieran debido tomar ya en España.

Ahora bien, la política fiscal sí debería estar siendo más combativa, tanto en la vertiente de los ingresos como en la de los gastos. El fuerte crecimiento nominal de la economía española (crecimiento real + inflación), propiciado por el gasto interno, la inflación y el crecimiento del empleo, así como por la elevación del precio de los activos mobiliarios e inmobiliarios ocasiona importantes ingresos fiscales para las cuentas públicas, lo que está dando lugar a que el equilibrio fiscal se logre sin esfuerzo.

Como esta situación no es posible que se mantenga a medio plazo por el menor ritmo de crecimiento, incluso por el aumento del paro ante el cambio de tendencia, y dando lugar con ello a una situación de déficit en las cuentas públicas, sería aconsejable una mayor política de contención fiscal por las siguientes razones:

- a) El gasto público crece por encima del PIB generando más demanda final y mayor inflación en la economía.
- b) Sería deseable un superávit de las cuentas del Estado, y no solo de la Seguridad Social, para generar recursos que, a largo plazo, serán necesarios para la suficiencia financiera de ésta.
- c) Cuando el ritmo de crecimiento es elevado y la inflación también, el gasto público genera demanda adicional que acelera la inflación.
- d) La política anticíclica debe consistir no solo en gastar más en las recesiones, sino en ahorrar en los periodos de bonanza.

Por lo tanto, dado que no se puede actuar con la política monetaria para moderar la demanda, en una situación en la que la economía española tiene unos tipos de interés que, si bien son adecuados para la situación de Alemania o Francia, son excesivamente bajos para la de España, debería actuarse en el terreno que queda a disposición de las autoridades: una política fiscal más restrictiva.

6. Problemas institucionales en la economía española

En anteriores informes, se ha señalado que la certeza y claridad del marco institucional es un requisito imprescindible para el desarrollo económico. Esto se manifiesta en la claridad y certeza de las leyes y en la generalidad de su aplicación y cumplimiento.

Las fuerzas centrífugas que, desde 1975 y con más intensidad en los dos últimos años, actúan en el marco político e institucional de la economía española, junto con un poder judicial demasiado intervenido por la política y lento en sus actuaciones, contribuyen a mediatizar el ejercicio empresarial en España, limitando el tamaño y la libertad de mercado y estableciendo desigualdad entre las personas tanto físicas como jurídicas.

El traspaso de funciones y recursos a las instituciones territoriales está generando una falta de identidad colectiva, una fragmentación del mercado, con nuevas barreras como el idioma, que limita la actuación de empresas en todo el territorio y la movilidad de los agentes. Si a ello se añade el relego del castellano como *lingua franca* en algunos territorios, se puede llegar a una situación de proteccionismo con encarecimiento de los costes empresariales y dificultades para actuación de los agentes en todo el territorio.

En resumen, se está constituyendo un marco legal, que aparte de costoso por la duplicación de funciones, y la no necesidad de otras, dificulta la identidad colectiva. La sociedad española deberá definir, de una vez por todas, el cuadro político con las atribuciones del Estado y de las Comunidades Autónomas. El marco actual, aparte de ser costoso –por el coste del propio aparato y los costes de gestión de las empresas ante el mismo– fragmenta el mercado y genera importantes elementos de incertidumbre. Una vez hecho esto, se deberá pensar en los problemas a largo plazo, como la mejora de la productividad, la del sistema educativo y la suficiencia financiera del sistema de pensiones, entre otros.

7. Recetario para un futuro global

La globalización forma ya parte del paisaje, como las fases de la luna o los Pirineos. Afortunadamente –y contra lo que tantos afirman– está llevando la riqueza a algunas zonas de la tierra antes sumidas en la pobreza. Quienes han logrado sintonizar con la globalización, como algunos territorios de Asia, progresan y mejoran su nivel de vida. Los que quedan fuera siguen en condiciones paupérrimas (como África) o se van quedando atrás (¿cómo Europa?). Lamentablemente nadie tiene la receta para enganchar con este tren en marcha. Lo tiene que hacer la sociedad –el mundo empresarial, sobre todo– cuando el Gobierno ofrezca las instituciones adecuadas. Desconfiemos del estatismo europeo (no solo del de los gobiernos, sino del estatismo que está en la cabeza de los ciudadanos de Europa). Los gobiernos no tienen la receta de nuestro futuro, pero sí la capacidad de establecer y difundir algunos principios muy generales, que son condiciones *necesarias*, aunque *no suficientes*, para que la globalización asiente entre nosotros:

1. Generalidad e imperio de la ley (espacial y personal)
2. Instituciones estables y legitimadas por su comportamiento.
3. Justicia rápida y equitativa.
4. Entorno macroeconómico equilibrado.
5. Flexibilidad en los agentes económicos.

6. Apertura económica.
7. Protección del espíritu de empresa.
8. Prestigio de la empresa competitiva frente a los oligopolios de servicios con mercado cautivo o cuasi-cautivo.
9. Fomento de la inversión productiva.
10. Adecuación del sistema educativo a la sociedad del conocimiento, lo que no solo significa aumento del gasto en educación, sino mejora de la gestión y eficacia docente en todos sus niveles.
11. Meritocracia como vía más justa de progreso social y personal que las paridades o cuotas.

III. LA INDUSTRIA DE LA ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS

O. Sumario

- La producción de la industria alimentaria creció un 0,6% respecto al año 2005 en términos nominales (a precios corrientes). En términos reales (es decir, descontando la inflación), se registró una caída del 3,3% (frente al incremento del 1,6% en 2004).
- No obstante, el Índice de Producción Industrial registró un incremento del 1,8% en la industria alimentaria, frente un aumento de tan sólo el 0,04% de la industria española en su conjunto. La producción del sector en el año 2005 ascendió a 65.435 millones de euros, lo que supone el 7,24% de la producción agregada española.
- La industria de alimentación y bebidas contaba con 31.824 empresas en 2005, que dieron trabajo a 481.650 personas, lo que supone un crecimiento en el empleo del 11,94% respecto al año anterior. El sector alimentario y de bebidas genera el 15,47% del empleo industrial y el 2,54% del empleo total de la economía española.
- El número de ocupados en la industria alimentaria y de bebidas se incrementó en un 11,9%, superando el crecimiento de población ocupada en la industria (0,48% y al de la economía española en su conjunto (10,8%).
- Las exportaciones experimentaron un crecimiento del 2,93% en 2005 (situándose en 13.495 millones de euros), mientras que las importaciones crecieron a un 9,53% (hasta alcanzar los 16.310 millones de euros). La tasa de cobertura del sector registró un ligero descenso, situándose en el 82,67%, siendo superior en 16,30 puntos porcentuales a la tasa de cobertura de la economía española, lo que da idea del dinamismo del sector.
- Estimamos que la inversión extranjera directa en la industria de alimentación y bebidas ascendió a 124 millones de euros en el año 2005, lo que supone el 1,71% del total recibido por la economía española y el 3,27% de la inversión extranjera en la industria española. Por su parte, se estima que la inversión exterior de la industria de la alimentación y bebidas alcanzó los 1.722 millones euros, lo que supone el 4,11% del total de la inversión exterior de la economía española y el 44,20% de la inversión exterior de la industria, concentrándose esta inversión básicamente en los países de la Unión Europea.
- El componente alimenticio del Índice de Precios de Consumo (IPC) subió un 4,3% durante 2005, frente al 3,7% del IPC General.
- Se observa un aumento tanto en el diferencial de precios de alimentos y bebidas no alcohólicas respecto a nuestros competidores directos en el mercado europeo como en el diferencial en precios de bebidas alcohólicas y tabaco, medidos ambos a partir del Índice de Precios de Consumo Armonizado.
- Durante el año 2005, las compras en alimentación y bebidas ascendieron a 38.105 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 77.811 millones de euros. Esto representa un incremento del consumo del 0,86% y del 4,09% del gasto respecto al año anterior.

1. Empresas

La industria alimentaria española contaba con 31.824 empresas en 2005, frente a 33.586 en 2004 (lo que representa una disminución del 2,34%), en contraste con el incremento del 4,13% registrado en el número de empresas activas en el total de la economía y con la reducción del 0,73% en la industria.

Desde el punto de vista del tamaño, del Cuadro 7 destacan los siguientes hechos relativos a las empresas del sector alimentación y bebidas:

- a) 30.728 empresas (el 96,56%) son pequeñas empresas (menos de 50 empleados), dentro de las que se encuentran 25.793 microempresas (menos de 10 empleados) que suponen el 81,05% del total.
- b) 833 empresas, el 2,62% del total alimentario se consideran medianas empresas (entre 50 y 200 empleados).
- c) 155 empresas, el 0,61% del total tienen entre 200 y 500 empleados.
- d) las restantes 68 empresas (el 0,21% del total) son grandes empresas, con más de 500 empleados.

Así pues, en la industria alimentaria, únicamente el 3,44% de las empresas mantienen más de 50 trabajadores, mientras que el 81,05%, o bien no tiene asalariados o cuenta con menos de 10. Si se compara con el total de la industria española, se aprecia que la estructura empresarial es muy similar (81,87% tienen de cero a 9 trabajadores, mientras que el 2,94% cuentan con 50 o más trabajadores), reproduciéndose la atomización y dualidad de las empresas. Por otra parte, las empresas del total de la economía muestran una situación más extrema, en la medida en que más de la mitad de las empresas españolas no tienen ningún empleado (51,34%), situación en la que se encuentra un 27,15% de las empresas del sector alimentario. Por último, tan sólo el 0,88% de las empresas españolas cuenta con más de 50 asalariados, y el 94,02% tienen menos de 10 asalariados.

		Asalariados						Total
		0	De 1 a 9	De 10 a 49	De 50 a 199	De 200 a 499	Más de 500	
Total economía	Número	1.574.166	1.306.597	156.471	21.397	3.817	1.681	3.064.129
	%	51,37	42,64	5,11	0,70	0,12	0,05	100,00
Total industria	Número	77.959	123.817	37.460	5.726	1.116	394	246.472
	%	31,63	50,24	15,20	2,32	0,45	0,16	100,00
Alimentación y bebidas	Número	8.640	17.153	4.935	833	195	68	31.824
	%	27,15	53,90	15,51	2,62	0,61	0,21	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales)

2. Producción

Como puede apreciarse en el Cuadro 8, estimamos que la producción bruta de la industria alimentaria durante 2005 ascendió a 65.435 millones de euros, lo que supone el 7,24% del Producto Interior Bruto español. En 2005, se registró un incremento nominal (es decir, en valor) del 0,6% respecto al año 2004, frente a un aumento del 4,8% el año anterior. En términos físicos, la producción del sector se redujo en un 3,5% por ciento, tras experimentar incrementos consecutivos durante los tres años anteriores (en particular, un 2,0% en 2004).

Por su parte, el peor comportamiento de los precios de consumo a lo largo del año respecto a 2004 se tradujo en un registro negativo en la tasa de crecimiento en euros constantes (es decir, descontada la inflación), pasando del 1,6% en 2004 al -3,3% en 2005.

c08

Producción bruta de la industria alimentaria

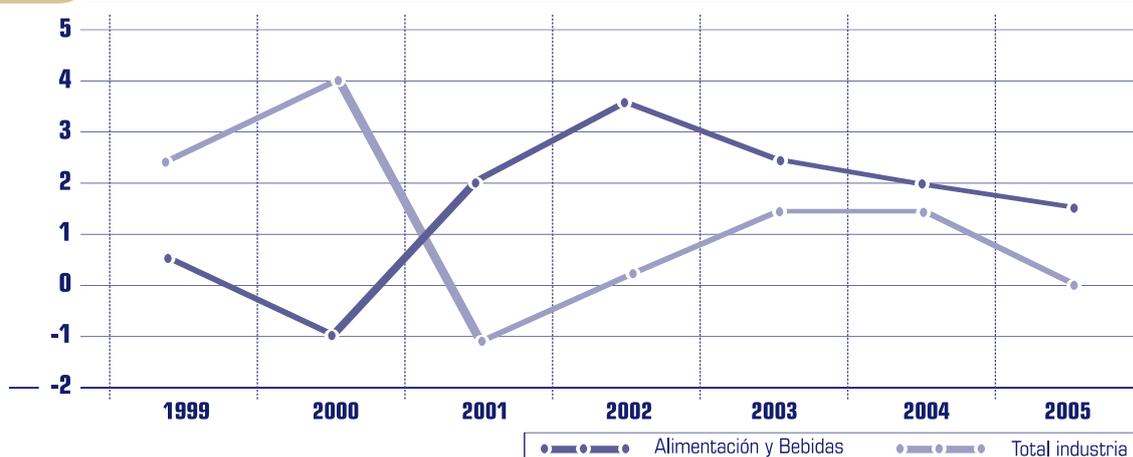
AÑOS	PRODUCCIÓN BRUTA (*)	VARIACIÓN DE PRECIOS (%)		VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN (%)		
		DEFLACTOR IMPLÍCITO DEL SECTOR	IPC	EN TÉRMINOS FÍSICOS	EN VALORES CORRIENTES	EN EUROS CONSTANTES
1989	35574	5,1	6,8	1,4	6,4	-0,4
1990	37263	-0,9	6,7	5,6	4,7	-2,1
1991	39486	2,9	5,9	3,2	6,0	0,1
1992	41350	2,2	5,9	2,6	4,7	-1,3
1993	42239	7,8	4,6	-6,1	2,2	-2,6
1994	44415	4,2	4,7	1,0	5,2	0,5
1995	47402	6,1	4,7	0,7	6,7	2,1
1996	49553	3,3	3,6	1,3	4,5	1,0
1997	52697	0,8	2,0	5,6	6,3	4,4
1998	53628	-1,8	1,8	3,5	1,8	0,0
1999	54380	1,7	2,3	-0,3	1,4	-0,9
2000	55023	2,3	4,0	-1,1	1,2	-2,9
2001	56255	4,6	2,7	-2,5	2,2	-0,5
2002	58864	1,1	4,0	3,6	4,6	0,7
2003	62116	2,8	2,6	2,8	5,5	3,0
2004	65075	2,8	3,2	2,0	4,8	1,6
2005(**)	65435	3,9	3,7	-3,5	0,6	-3,3

Elaboración propia con datos del INE.

Notas: (*) Ventas Netas de Producción a precios de salida de fábrica (en millones de euros de cada año).
(**) Estimación

Durante 2005, el Índice de Producción de la Industria de Alimentos y Bebidas, que nos ofrece otra aproximación alternativa de la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad de la producción del sector (eliminando la influencia de los precios), ha registrado una tasa de variación media anual del 1,6%, frente a un aumento del 2% en 2004. Este comportamiento contrasta con el experimentado por el Índice de Producción del Total Industrial, cuya media anual registró únicamente un incremento 0,04% en 2005, tras un incremento del 1,7% en 2004 (Gráfico 4). Como se aprecia en el Gráfico 5, el nivel del Índice de Producción de la Industria de Alimentos y Bebidas continúa situándose por encima del índice correspondiente al total industrial, lo que revela un mayor crecimiento sostenido durante los últimos años.

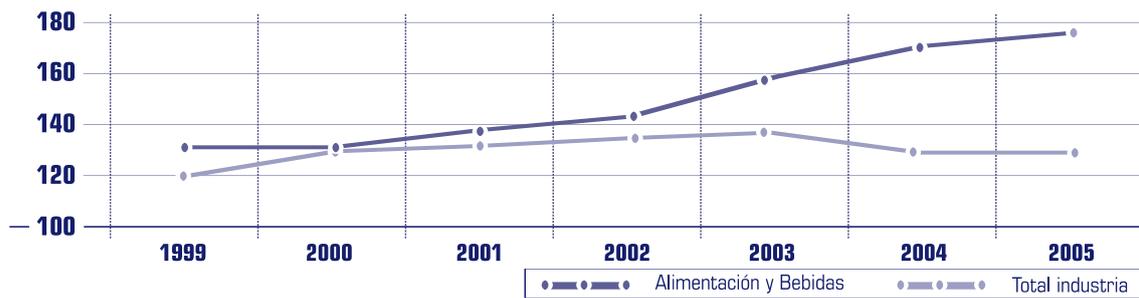
g04

Tasa de variación del Índice de Producción Industrial:
Sector Alimentación y Bebidas y Total Industria (en porcentaje)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Producción Industrial)

g05

Índice de Producción Industrial: Sector Alimentación y Bebidas y Total industria (media anual)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Producción Industrial)

El Cuadro 9 ofrece información mensual, así como la media anual, sobre el comportamiento del Índice de Producción Industrial del total de la industria y del sector de la alimentación y bebidas. Como puede apreciarse en dicho cuadro, durante 2004 se produjeron apreciables caídas en agosto (-33,42%), abril (-11,32%) y diciembre (-12,61%), muy superiores a las registradas en el total de la industria esos mismos meses (-9,31%, -7,38% y -7,28%, respectivamente). Por su parte, los incrementos más notables se dieron en septiembre (+46,93%) y marzo (+11,37%), el primero muy superior al observado en el total de la industria y el segundo algo inferior (+5,60% y 15,97%, respectivamente).

c09

Índice de Producción Industrial (2000=100)

	Industria			Alimentos y Bebidas		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Enero	98,9	96,0	96,8	100,2	97,5	99,2
Febrero	99,3	101,1	100,1	94,9	98,3	96,7
Marzo	105,0	112,6	105,0	103,4	114,0	108,8
Abril	99,1	99,8	107,2	103,6	105,7	112,6
Mayo	104,0	106,8	106,9	109,9	110,8	112,5
Junio	104,4	110,3	110,1	112,8	117,3	119,6
Julio	110,1	110,1	106,3	123,8	118,1	120,6
Agosto	69,6	73,3	76,0	101,5	107,1	113,5
Septiembre	103,8	107,7	107,9	110,5	113,1	117,9
Octubre	112,7	104,8	104,7	121,4	112,1	113,1
Noviembre	105,1	109,6	110,7	112,0	121,7	124,9
Diciembre	94,4	95,5	96,4	106,5	112,3	109,7
Media anual	100,5	102,3	102,3	108,4	110,7	112,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

3. Comercio exterior

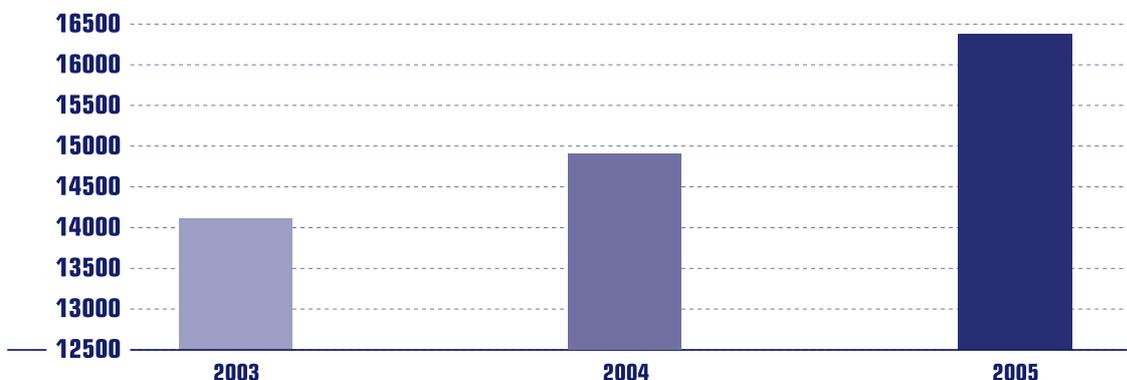
En cuanto al comercio exterior, las importaciones de productos de la industria de la alimentación y bebidas ascendieron en 2005 a 16.320 millones de euros, lo que supone un incremento del 9,53%, frente al crecimiento del 5,75% registrado en 2004 (Gráfico 6). Por su parte, las exportaciones se elevaron durante 2005 a 13.492 millones de euros (Gráfico 7), experimentando un crecimiento del 2,93% en 2005, casi la mitad de la observada en 2004 (5,41%). Fruto de este comportamiento, la tasa de cobertura del sector (porcentaje de exportaciones sobre importaciones) experimentó un descenso de 5,30 puntos porcentuales, respecto al año anterior, hasta situarse en el 82,67%, por lo que se consolida la tendencia bajista observada durante los años anteriores (Gráfico 8). Aún así,

dicha tasa de cobertura supera en 16,30 puntos porcentuales la tasa de cobertura de la economía española (66,37%) y desciende 0,11 puntos porcentuales menos que la registrada para la totalidad de sectores productivos (-6,03% frente a -6,14%, respectivamente).

Por último, el déficit comercial del sector en 2005 ascendió a 2.828 millones de euros (Gráfico 9),

g06

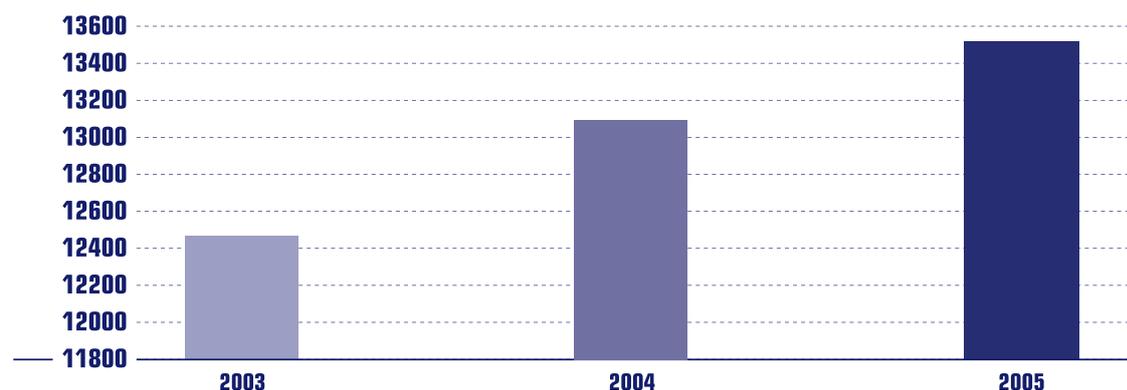
Evolución reciente de las importaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

g07

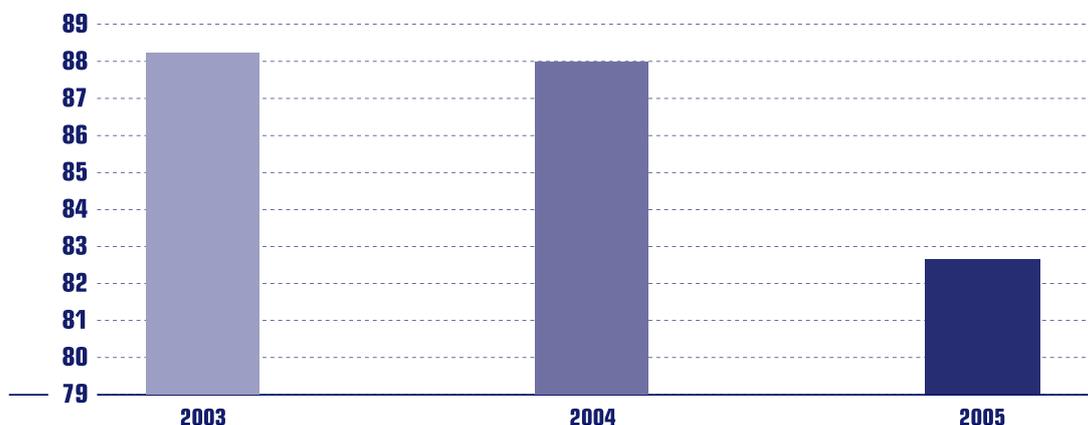
Evolución reciente de las exportaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

g08

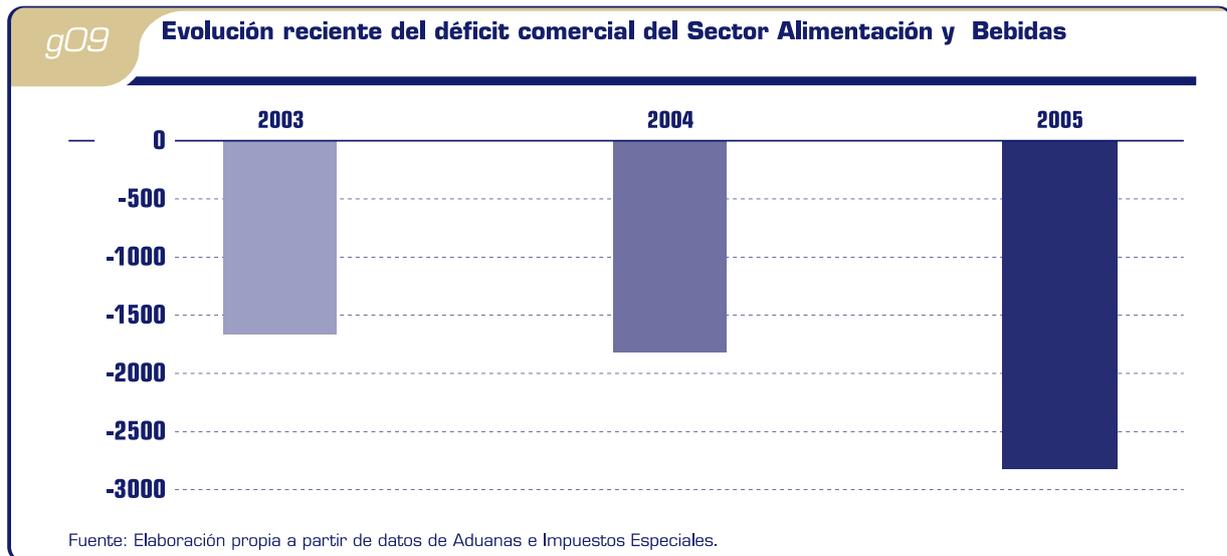
Evolución reciente de la tasa de cobertura del Sector Alimentación y Bebidas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

lo que supone un incremento del 57,84% respecto al año anterior, registrando un deterioro de casi el doble del experimentado por la economía española en su conjunto, que aumenta su déficit comercial un 28,26% hasta situarse en 77.813 millones de euros.

El registro de 2005 rompe la tendencia observada en los últimos años de reducción del peso del déficit comercial del sector de la alimentación y bebidas en el déficit comercial total: 3,52% en 2003, 2,95% en 2004 y 3,63% en 2005. Es por ello que deberían redoblar los esfuerzos encaminados a dotar al sector de un mayor dinamismo exterior mediante campañas y acciones de promoción específica que mejoren la posición de sus productos en el resto del mundo.



4. Inversión extranjera

En el Cuadro 10 se ofrece información estadística sobre la inversión bruta extranjera en empresas españolas por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, estimamos que durante 2005 se registra una notable reducción en la inversión foránea en la industria de la alimentación y bebidas, hasta situarse en 124 millones de euros, lo que supone el 1,71% del total recibido por la economía española y el 3,77% de la inversión extranjera en la industria. Este comportamiento negativo de la inversión foránea en el sector de la alimentación y bebidas es paralelo a la reducción estimada tanto para el total de la economía como para la industria, aunque con mayor intensidad en el sector objeto de estudio.

c10 Inversión bruta extranjera en empresas españolas (millones de euros corrientes)

	Total economía	Total industria	Alimen. y bebidas
2003	9915,3	3417,7	113,6
2004	11128,6	4970,1	431,6
2005(*)	7239,0	3288,3	124,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras
 Nota: Inversión registrada descontadas las adquisiciones a otros no residentes y las reestructuraciones de grupos extranjeros en España.
 (*) Estimación basada en los datos enero-junio

Respecto al origen geográfico de esta inversión extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas, del Cuadro 11 se desprende que, tras un protagonismo puntual en 2004 de Estados Unidos, dicha inversión vuelve a concentrarse en nuestros socios comunitarios, representando los quince países miembros de la Unión Europea antes de la ampliación de mayo de 2004 el 98,21% del total.

c11

Distribución por origen geográfico de la inversión bruta extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas (porcentajes)

	2003	2004	2005(*)
UE15	77,16	26,81	98,21
Países ampliación	0,00	0,00	0,00
Países OCDE no europeos	19,81	72,41	0,91
Paraisos fiscales	0,66	0,02	0,30
Países de Europa central y oriental	0,24	0,01	0,01
Latinoamérica	1,68	0,51	0,57
Países asiáticos (sin Japón)	0,00	0,00	0,00
Otros	0,44	0,24	0,00
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras
Nota: (*) Estimación basada en los datos enero-junio

El Cuadro 12 presenta las cifras correspondientes a la inversión bruta realizada por empresas españolas en el extranjero por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, estimamos que durante 2005 se registra un incremento sustancial en la inversión exterior de la industria de la alimentación y bebidas, más que triplicándose la cifra alcanzada en el año 2004 y situándose en 1.722 millones de euros, lo que supone el 4,11% del total de la inversión exterior de la economía española y el 44,20% de la inversión exterior de la industria.

c12

Inversión bruta española en el exterior (millones de euros corrientes)

	Total economía	Total industria	Alimen. y bebidas
2003	18344,3	11671,1	776,3
2004	35405,7	5338,4	524,9
2005(*)	41924,1	3896,3	1722,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras
Nota: Inversión total registrada descontadas las adquisiciones a otros residentes y las reestructuraciones de grupo en el extranjero.
(*) Estimación basada en los datos enero-junio

En cuanto al destino origen geográfico de esta inversión española en empresas foráneas de alimentación y bebidas, podemos apreciar en el Cuadro 13 que dicha inversión se concentra básicamente en los quince países miembros de la Unión Europea antes de la reciente ampliación (un 49,25% en 2005), seguidos de Latinoamérica con un 39,93%.

c13

Distribución por destino geográfico de la inversión bruta española en empresas extranjeras de alimentación y bebidas (porcentajes)

	2003	2004	2005(*)
UE15	80,56	26,77	49,25
Países ampliación	1,20	0,53	0,00
Países OCDE no europeos	5,10	59,66	3,21
Paraisos fiscales	0,62	0,57	0,00
Países de Europa central y oriental	0,00	0,23	0,00
Latinoamérica	3,41	9,23	39,93
Países asiáticos (sin Japón)	0,63	0,78	1,07
Otros	8,48	2,23	6,54
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras
 Nota: (*) Estimación basada en los datos enero-junio

5. Empleo

El Cuadro 14 ofrece información trimestral sobre los activos (es decir, población mayor de 16 años que busca activamente un puesto de trabajo) de la economía española, del sector industrial y de la industria de la alimentación y bebidas. De dicha información se desprende un mayor dinamismo del sector, que experimenta incrementos interanuales positivos todos los trimestres (7,41%, 5,72%, 10,12% y 4,02%, respectivamente). Ello contrasta abiertamente con los datos correspondientes al total de la industria, que presenta reducciones del 1,55% en el primer trimestre, 1,91%, 1,43% en el tercero y 2,85% en el cuarto. Por su parte, la economía en su conjunto experimentó importantes incrementos (8,28% en el primer trimestre, 8,87%, 8,74% en el tercero y 9,44% en el cuarto). En medias anuales, los activos de la industria alimentaria registraron un aumento del 6,78%, muy superior a la reducción del 1,94% registrada en el total industrial, mientras que se observa un aumento del 8,83% de la economía en su conjunto.

c14

Activos (miles)

	Total economía			Total industria			Alimentación y bebidas		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
TRI-I	18615	19017	20592	3404	3314	3263	494	470	505
TRI-II	18751	19143	20840	3374	3328	3264	488	476	503
TRI-III	18932	19272	20956	3386	3333	3285	488	474	522
TRI-IV	18989	19330	21156	3322	3362	3266	489	495	515
Media anual	18822	19190	20886	3371	3334	3269	490	479	511

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa)

Respecto al empleo, el número medio de personas ocupadas en el sector durante 2005 ascendió a 481.650, lo que supone un incremento del 11,94% (frente a la caída del 1,76% en 2004) (Cuadro 15). El aumento porcentual en el número de ocupados en la industria de la alimentación y bebidas fue superior tanto al registrado en el total de la industria (0,48%) como al observado en la economía en su conjunto (10,85%). Cabe destacar asimismo que el 15,47% del empleo industrial se genera en el sector alimentario y de bebidas y que éste supone el 2,54% del empleo total.

c15

Ocupados (miles)

	Total economía			Total industria			Alimentación y bebidas		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
TRI-I	16432	16853	18493	3144	3073	3087	440	421	467
TRI-II	16666	17050	18895	3128	3091	3103	433	426	471
TRI-III	16818	17240	19191	3147	3105	3144	441	427	500
TRI-IV	16862	17323	19314	3076	3124	3118	438	447	488
Media anual	16695	17117	18973	3124	3098	3113	437,975	430,275	481,650

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa)

En cuanto a los parados, tal y como se observa en el Cuadro 16, durante 2005 el número de parados en la industria de la alimentación y bebidas disminuyó en todos los trimestres respecto a los datos registrados en 2004 (-23,09%, -36,60%, -52,75% y 44,17%, respectivamente), siendo superior dicha caída porcentual en los dos últimos trimestres en el total industrial (-25,28%, -30,23%, -36,13% y -35,11%). Asimismo, la reducción porcentual en el número de desempleados en el sector de la alimentación y bebidas fue durante 2005 muy superior a la observada en el total de la economía (-3,01%, -7,05%, -13,05% y -8,28%). El número de parados medios en la industria de la alimentación y bebidas se reduce en un -39,03% en tasa interanual, contrastando este comportamiento con el registrado en la industria y en la economía en su conjunto, con tasas del -31,65% y -7,78%, respectivamente.

c16

Parados (miles)

	Total economía			Total industria			Alimentación y bebidas		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
TRI-I	2183	2164	2099	260	241	180	54	49	37
TRI-II	2085	2093	1945	246	237	165	54	50	32
TRI-III	2115	2031	1765	239	229	146	48	47	22
TRI-IV	2127	2007	1841	246	238	154	51	48	27
Media anual	2127	2074	1913	248	236	161	52	48	30

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa)

Como consecuencia de la evolución de los parados y de los activos en el sector de la alimentación y bebidas, su tasa de paro disminuye en todos los trimestres (tres, cuatro, seis y cuatro puntos porcentuales, respectivamente). La tasa de paro para el año 2005 en este sector se sitúa en un 5,8%, 0,9 puntos porcentuales superior a la registrada en el total de la industria, pero 3,4 puntos inferior a la observada para el total de la economía (Cuadro 17).

c17

Tasa de paro (porcentaje)

	Total economía			Total industria			Alimentación y bebidas		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
TRI-I	11,7	11,4	10,2	7,6	7,3	5,5	11,0	10,3	7,4
TRI-II	11,1	10,9	9,3	7,3	7,1	5,1	11,1	10,5	6,3
TRI-III	11,2	10,5	8,4	7,1	6,9	4,4	9,9	10,0	4,3
TRI-IV	11,2	10,4	8,7	7,4	7,1	4,7	10,4	9,7	5,2
Media anual	11,3	10,8	9,2	7,3	7,1	4,9	10,6	10,1	5,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa)

El número medio de asalariados en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2005 un aumento del 9,39% respecto al año anterior, hasta situarse en 413 mil (véase el Cuadro 18). Sin embargo, este incremento ha sido inferior al observado tanto en el total de la industria (12,90%) como en la economía española en su conjunto (11,08%). Aún así, la industria alimentaria ocupa el 13,28% de los asalariados de la industria y el 2,66% del total de asalariados.

c18

Asalariados (miles)

	Total economía			Total industria			Alimentación y bebidas		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
TRI-I	13334	13707	14977	2784	2730	3087	380	373	398
TRI-II	13574	13877	15440	2760	2741	3103	375	372	404
TRI-III	13730	14077	15750	2793	2769	3144	383	374	428
TRI-IV	13753	14161	15842	2730	2788	3118	387	392	425
Media anual	13598	13955	15502	2767	2757	3113	381	378	413

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa)

La industria de la alimentación y bebidas contaba en 2005 con 375.195 afiliados a la Seguridad Social (Cuadro 19), lo que supone el 14,20% de los afiliados del sector industrial y el 2,10% del total de la economía española. El número de afiliados a la Seguridad Social en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2005 un incremento del 1,57% respecto al año anterior, mientras que en el total del sector industrial se observó un descenso del -0,35% y en el incremento experimentado para el conjunto de la economía española fue del 4,41%.

c19

Afiliados a la Seguridad Social (miles)

	Total economía	Total industria	Alim. y bebidas
2003	16614	2663	365
2004	17082	2651	369
2005	17835	2642	375

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MTAS (Afiliación de Trabajadores a la Seguridad Social)

6. Precios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) alimenticio registró un incremento del 4,3% durante 2005, seis décimas por encima del aumento del IPC General (Cuadro 20), mientras que el IPC de bebidas no alcohólicas experimentó una subida del 2,1% y la tasa de variación del IPC de bebidas alcohólicas se situó en el 2,0%.

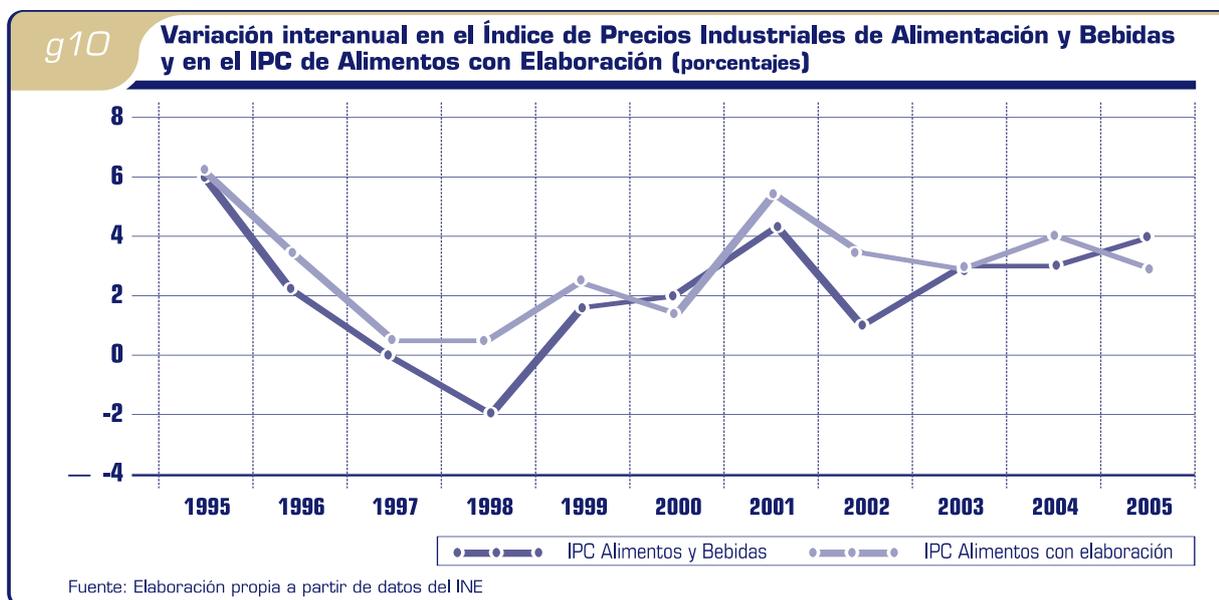
c20

Variaciones interanuales de los índices de precios (porcentajes)

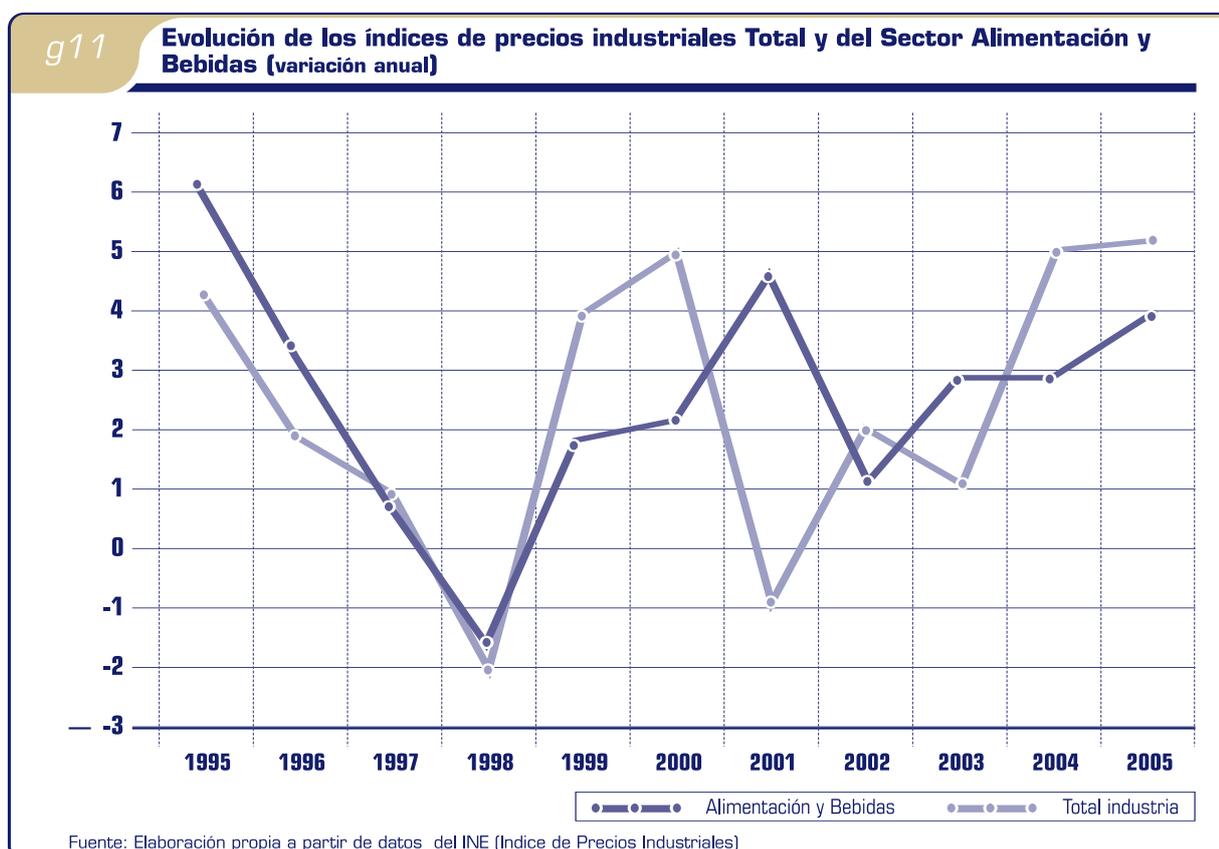
	2003	2004	2005
Indice de Precios Industriales	1,1	5,0	5,2
Indice de Precios de la Industria Alimentaria	2,8	2,8	3,9
Indice de Precios de Consumo (IPC)	2,6	3,2	3,7
IPC de Alimentos	4,1	3,1	4,3
IPC de Bebidas no Alcohólicas	3,4	1,5	2,1
IPC de Bebidas Alcohólicas	1,7	1,0	2,0
IPC de Alimentos no Elaborados	6,4	1,8	5,2
IPC de Alimentos Elaborados	2,7	4,1	3,8
IPC de Alimentos y Bebidas no Alcohólicas	4,1	3,0	4,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

El Gráfico 10 ofrece la evolución del Índice de Precios Industriales en Alimentación y Bebidas y el IPC de Alimentos con Elaboración durante los últimos años. Como se observa, este último índice se sitúa sistemáticamente por encima del primero, excepto en los años 2000 y 2005, lo que podría sugerir que los incrementos de precios de consumo estarían motivados más por el comportamiento de las empresas de distribución que por el de las industrias fabricantes de los bienes.



En el Cuadro 20 también se ofrecen otros indicadores de precios relevantes para el sector de la alimentación y bebidas. Así, por ejemplo, las dos primeras filas del cuadro recogen el comportamiento de los precios en la *salida de las fábricas* en la industria española en general (Índice de Precios Industriales) y en la industria alimentaria en particular (Índice de Precios de la Industria Alimentaria).



Se constata que los precios en la industria alimentaria crecieron en 2005 únicamente en un 75% de lo que se incrementaron los precios de la industria globalmente considerada, por lo que se consolida la tendencia (también observada con anterioridad a 2001) a que los precios del sector registren incrementos inferiores al de la industria en su conjunto (Gráfico 11).

Por su parte, las tres últimas filas del Cuadro 20 recogen distintos aspectos del IPC (es decir, los precios que llegan a los consumidores). Como se aprecia, se registra un incremento ligeramente inferior (medio punto porcentual) en los precios de los alimentos elaborados (en la fase de consumo) respecto al IPC general, mientras que los alimentos sin elaboración experimentan un incremento 1,5 puntos porcentuales superior al IPC general. Así pues, mientras que el crecimiento de los precios de los alimentos elaborados es aproximadamente el observado en la cesta de consumo general de la economía, los precios de los alimentos sin elaboración experimentan un aumento de cerca una vez y media respecto a los precios de dicha cesta.

Por su parte, el Cuadro 21 considera la evolución mensual del Índice de Precios Industriales del sector alimentos y bebidas. Este índice mide la evolución de los productos industriales fabricados por este sector y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización (es decir, de los precios de venta a salida de fábrica, excluyendo los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado). Se observa que a lo largo del año 2005 registró descensos en los meses de junio y noviembre (ambos de -0,1%), registrando incrementos sustanciales en abril y diciembre (0,5% y 0,8%, respectivamente). Este comportamiento es similar con el registrado en el Índice de Precios Industriales para el conjunto de la industria, si bien en este último índice se observan incrementos más acusados. En términos interanuales (diciembre-diciembre), el indicador del sector aumentó en un 2,2% en el sector de alimentación y bebidas, frente a un subida del 4,9% del total industrial. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, enlazando las bases 1990=100 (para los datos correspondientes a 2000 y 2001) y 2000=100 (para los datos de 2003)

	Total Industria			Alimentos y Bebidas		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Enero	103,8	104,5	109,5	107,7	110,8	114,4
Febrero	104,4	105,1	110,3	108,0	111,7	114,9
Marzo	105,0	105,8	111,2	108,6	112,9	115,2
Abril	103,9	106,6	111,9	108,4	113,7	115,8
Mayo	103,4	107,3	111,8	108,7	114,5	115,8
Junio	103,3	107,4	112,1	108,7	114,8	115,7
Julio	103,5	107,7	112,7	109,9	114,9	115,8
Agosto	103,7	108,3	113,6	110,4	114,4	116,3
Septiembre	103,8	108,6	114,5	110,8	114,2	116,7
Octubre	103,8	109,4	114,9	110,3	113,4	117,0
Noviembre	103,9	109,3	114,7	110,3	113,2	116,9
Diciembre	103,8	109,0	114,7	110,2	113,4	117,8
Media anual	103,9	107,4	112,7	109,3	113,5	116,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, enlazando las bases 1990=100 (para los datos correspondientes a 2000 y 2001) y 2000=100 (para los datos de 2003)

Por último, el Cuadro 22 ofrece información sobre *diferenciales* de precios con la Zona Euro, medidas por el Índice de Precios de Consumo Armonizado, un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones internacionales. Cabe destacar el aumento en el diferencial de precios de Alimentos y bebidas no alcohólicas respecto a nuestros competidores directos en el mercado europeo hasta alcanzar 2,8 puntos porcentuales, lo que representa casi dos veces el diferencial observado para el Índice General (1,5 puntos porcentuales).

Por su parte, y tras dos años consecutivos presentando un diferencial en precios negativo, los precios armonizados de las bebidas alcohólicas y tabaco registran un incremento 2,4 puntos porcentuales superior al experimentado como media en los doce países que comparte la misma moneda y una política monetaria común.

c22 **Diferencial de inflación España-Zona Euro (diferencial en puntos porcentuales)**

	2002	2003	2004	2005
Alimentos y bebidas no alcohólicas	3,0	1,5	2,7	2,8
Bebidas alcohólicas y tabaco	0,3	-4,9	-2,9	2,4
Vestido y calzado	3,6	1,4	1,5	1,1
Vivienda	1,1	0,5	0,8	0,9
Menaje	0,9	0,6	0,9	1,4
Medicina	-0,4	0,2	-8,2	-0,8
Transporte	1,7	-0,9	2,2	1,9
Comunicaciones	-4,1	0,5	1,9	1,0
Ocio y cultura	0,9	0,3	0,0	0,6
Enseñanza	0,7	1,3	0,6	1,7
Hoteles, cafés y restaurantes	1,2	1,2	1,4	1,9
Otros	0,7	0,5	0,4	1,2
Índice general	1,7	0,7	0,9	1,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

7. Consumo

Del Panel de Consumo Alimentario que elabora el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Cuadro 23) se deduce que, durante el año 2005, las compras del total de alimentación ascendieron a 38.105 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 77.811 millones de euros. Esto representa un incremento del consumo del 0,86% y del 4,09% del gasto respecto al año anterior, un -0,21 por ciento a precios constantes (es decir, una vez eliminado el efecto del aumento en el precio de los alimentos de consumo). Las compras de los hogares ascendieron a 28.100 millones de kilogramos/litros/unidades y a 56.175 millones de euros, lo que supone un incremento del consumo respecto al año anterior del 0,92% en cantidad y del 3,59% en valor. Respecto a la hostelería y la restauración, durante 2005 este sector compró 9.062 millones de kilogramos/litros/unidades de alimentos por un valor de 20.160 millones de euros, lo que implica un incremento en el consumo del 0,43% en cantidad y de un 5,05% en gasto. Así pues, si bien la hostelería y la restauración experimentan un aumento en el gasto superior al registrado por los hogares, éstos presentan una tasa de crecimiento mayor en el consumo. Por último, el consumo fuera del hogar (es decir, el realizado en las hostelería, restauración o las instituciones) se cifró en 2004 en 10.004 kilogramos/litros/unidades y en 21.635 millones de euros, lo que representa un aumento respecto a 2004 del 0,67% en gasto y del 5,43% en el consumo.

c23

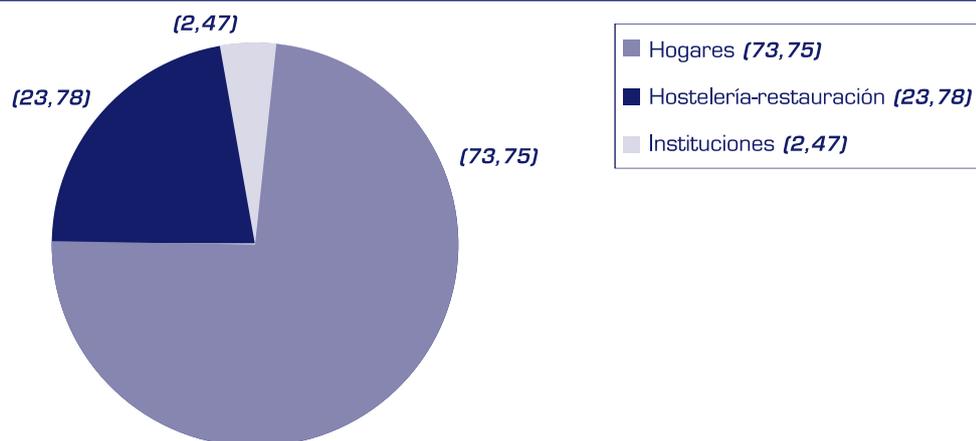
Consumo alimentario

	Cantidad (Millones de Kg/l./unidades)			Valor (miles de millones de Euros)		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Hogares	26948	27843	28100	51	54	56
Hostelería-restauración	8668	9023	9062	17	19	20
Instituciones	904	914	942	1	1	1
Total	36519	37780	38105	69	75	78

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA)

El Gráfico 12 ofrece la distribución porcentual del consumo total de alimentación entre sus tres componentes: hogares, hostelería y restauración e instituciones. Como se aprecia en dicho gráfico, los hogares realizaron en el año 2005 el 73,75% del consumo total en alimentación, mientras que el consumo en hostelería y restauración supuso el 23,78% del total y el de las instituciones representó el 2,47% restante. Por su parte, el Gráfico 13 muestra la estructura del gasto total en alimentación en 2005. Se observa cómo, de nuevo, son los hogares los agentes económicos responsables de la mayor parte de dicho gasto (72,19% del total, si bien registran una caída de 0,35 puntos porcentuales respecto a su participación en 2004), seguido de la hostelería y la restauración (25,91 por ciento del total, con un incremento de 0,24 puntos porcentuales respecto a 2004) y las instituciones (1,90 por ciento del total, aumentando su participación en 0,12 puntos porcentuales respecto al año anterior).

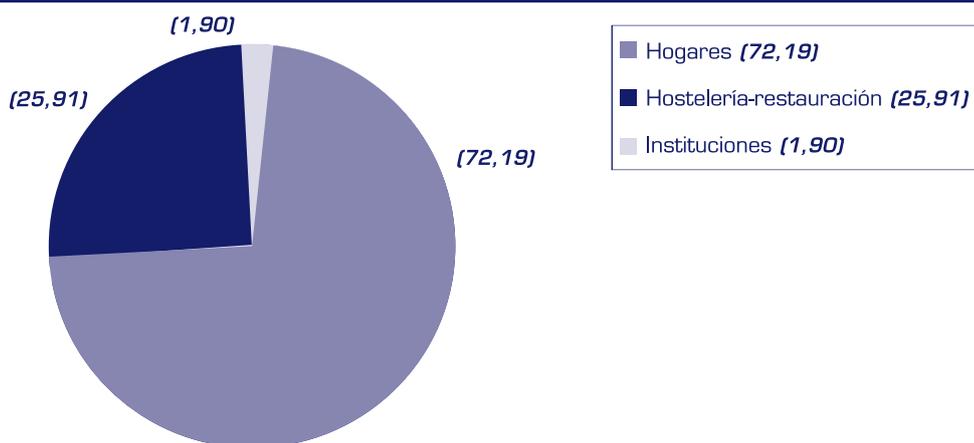
g12

Estructura del consumo total en alimentación durante 2005

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

g13

Estructura del gasto total en alimentación durante 2005

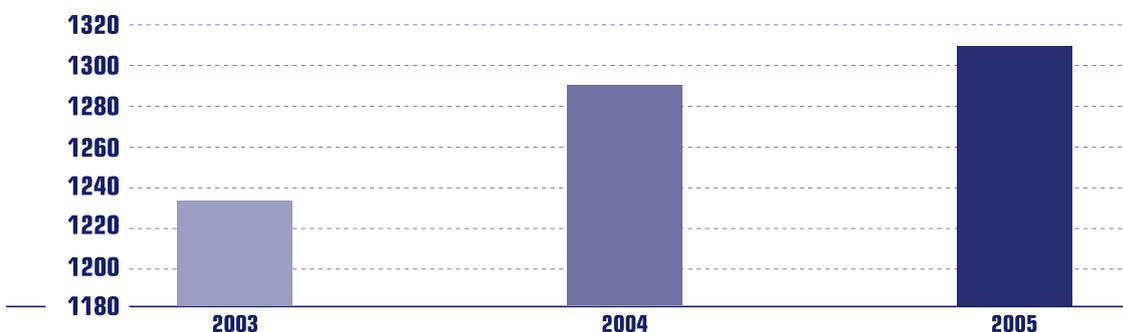


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

A partir de este dato, podemos estimar que el gasto en alimentación realizado en 2005 en hogares por persona fue de 1.307 euros (Gráfico 14) (es decir, 15 euros más que en 2004), lo que supone un incremento del 1,16% en precios corrientes y una caída del 3,14% a precios constantes (es decir, descontado el efecto de la inflación).

g14

Gasto en alimentación realizado en el hogar por persona



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario (MAPYA)

Alternativamente, podemos utilizar la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares para examinar el modo en que los hogares emplean sus rentas en diversos gastos de consumo. Tal como se aprecia en el Cuadro 24, esta fuente estadística indica que el gasto total de los hogares españoles en alimentos, bebidas y tabaco registró un incremento del 4,94% hasta alcanzar los 17.483 millones de euros, si bien disminuye su participación sobre el gasto total en 0,96 puntos porcentuales respecto al año 2004, situándose en el 19,26%. Si descontamos el efecto de la inflación evaluando dicho gasto en euros constantes de 2001 (Cuadro 25), el gasto en el sector se sitúa en los 14.928 millones, registrando un incremento real del 1,51%, lo que sugiere que los hogares españoles experimentaron una subida del 3,43% en los precios de estos productos. Por último, la participación de los gastos en alimentos, bebidas y tabaco en el total a precios constantes experimenta una caída de 0,93 puntos porcentuales respecto al año 2004, situándose en el 18,69 por ciento.

c24

Gastos totales de los hogares españoles (millones de euros corrientes)

	Total	Alimentos, bebidas y tabaco (1)	% sobre total de gastos
2003	76242	16017	21,01
2004	82397	16661	20,22
2005	90755	17843	19,26

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares
 Nota: (1) Sólo incluye alimentos y bebidas consumidos dentro del hogar.

c25

Gastos totales de los hogares españoles (millones de euros de 2001)

	Total	Alimentos, bebidas y tabaco (1)	% sobre total de gastos
2003	71973	15290	21,24
2004	74951	14707	19,62
2005	79863	14928	18,69

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares
 Nota: (1) Sólo incluye alimentos y bebidas consumidos dentro del hogar.

Respecto al gasto medio por hogar, de la información estadística suministrada en el Cuadro 26 se deduce que los hogares españoles gastaron en 2005 un promedio de 1.176 euros en alimentos, bebidas y tabaco, lo que representa un aumento del 2,58% respecto al año anterior. Si medimos dicho gasto medio en euros constantes de 2001, aislando el efecto de la subida de los precios (Cuadro 27), se obtiene un valor de 1.004 euros, que supone una caída de 8 euros (un 0,77%) respecto al mismo gasto real medio del 2004. Por otra parte, tanto a precios corrientes como a precios constantes de 2001, se observa una disminución de la participación del gasto medio de los hogares en alimentos, bebidas y tabaco sobre el gasto medio total de los hogares, situándose en el 19,26% y el 18,69%, respectivamente. Comparando las tasas de crecimiento a precios constantes y a precios corrientes del gasto medio de los hogares en alimentos, bebidas y tabaco, se desprende una subida del 3,35% en el precio estos productos efectivamente adquiridos por los hogares españoles.

c26

Gasto medio por hogar (euros corrientes)

	Total	Alimentos, bebidas y tabaco (1)	% sobre total de gastos
2003	5374	1129	21,00
2004	5671	1147	20,22
2005	6106	1176	19,26

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares
 Nota: (1) Sólo incluye alimentos y bebidas consumidos dentro del hogar.

c27

Gasto medio por hogar (euros constantes de 2001)

	Total	Alimentos, bebidas y tabaco (1)	% sobre total de gastos
2003	5037	1036	20,56
2004	5159	1012	19,62
2005	5373	1004	18,69

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares
 Nota: (1) Sólo incluye alimentos y bebidas consumidos dentro del hogar.

Por último, en el Cuadro 28 se ofrece la estimación del gasto medio por persona para el conjunto nacional y para cada una de las comunidades autónomas. Como se observa en dicho cuadro, el gasto medio por persona en productos de alimentación, bebidas y tabaco ascendió en 2005 a 406 euros. Ceuta y Melilla, Cantabria y Galicia son los territorios con un gasto medio por persona más elevado en este tipo de productos (96, 60 y 42 euros más, respectivamente, que el valor medio nacional). Por su parte, Canarias, Extremadura y Navarra son las que presentan los gastos medios más reducidos en estos bienes (57, 55 y 44 euros menos, respectivamente, que el promedio nacional). En términos relativos, el gasto en alimentos, bebidas y tabaco representa el 19,66% del gasto medio total nacional, siendo Extremadura (24,87%), Galicia (24,01%), Murcia (23,33%) y Cantabria (22,07%) las Comunidades Autónomas en las que la participación de este gasto en el total es mayor, frente a Baleares (15,42%), Madrid (16,24%), Navarra (16,47%) y Canarias (18,83%) en las que su peso relativo es menor.

c28

Gasto medio por persona durante 2005 (euros corrientes)

	Gasto medio por persona		
	Total	Alimentos, bebidas, y tabaco (1)	Resto de gastos
TOTAL	2064	406	1700
Andalucía	1827	377	1497
Aragón	2011	409	1619
Asturias (Principado de)	1990	377	1608
Baleares (Illes)	2370	366	2076
Canarias	1852	349	1537
Cantabria	2110	466	1677
Castilla y León	1973	422	1559
Castilla - La Mancha	1793	388	1450
Cataluña	2193	439	1785
Comunidad Valenciana	2097	396	1767
Extremadura	1410	351	1095
Galicia	1864	448	1433
Madrid (Comunidad de)	2559	416	2209
Murcia (Región de)	1766	412	1375
Navarra (Comunidad Foral de)	2194	361	1867
País Vasco	2262	434	1883
Rioja (La)	2054	398	1694
Ceuta y Melilla (Ciudades Aut. de)	2029	501	1631

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares

Nota: (1) Sólo incluye alimentos y bebidas consumidos dentro del hogar.

IV. LOS SUBSECTORES DE LA ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS

0. Sumario

- En la producción por subsectores sobresalen las industrias cárnicas, de bebidas alcohólicas y lácteas.
- El empleo está muy repartido entre subsectores, pero destacan productos de panadería y pastelería que ocupan un 23% del empleo en la industria alimentaria, así como las industrias cárnicas (que suponen un 20% del total de ocupados en el sector).
- Las exportaciones aumentaron en casi todos los subsectores, si bien se registraron disminuciones importantes en las exportaciones de cereales, semillas, productos del reino vegetal y productos de origen vegetal.
- Las industrias de la alimentación mantuvieron una cobertura de las exportaciones con respecto a las importaciones del 83%, que en algunos subsectores fue ampliamente superada, tales como las legumbres raíces y tubérculos (429%), los frutos comestibles (335%), las grasas y aceites (257%), las preparaciones de legumbres, frutas, etcétera (254%) o la carne y los despojos comestibles (214%), si bien existen algunos subsectores en los que dicha tasa no llega al 50 por ciento, como los cereales (10%), las semillas (13%), los residuos de la industria alimentaria (33%), café, té y especias (38%), y los pescados y crustáceos (40%).
- Los incrementos más intensos en precios se registraron los aceites y grasas; la carne de ovino; las legumbres y hortalizas frescas; las frutas en conserva y los frutos secos; el pescado fresco y congelado; la carne de vacuno; el café, el cacao y las infusiones; y el pan, observándose un descenso en precios en la carne de ave y los huevos.
- En cuanto al consumo de alimentos, los que experimentan un mayor crecimiento en la cantidad consumida son: el vino de calidad, los espumosos y cavas, el aceite de oliva, los platos preparados y las salsas. En cuanto a los productos que registran caídas más acusadas en la cantidad comprada, destacan la miel, el vino de mesa, otros vinos, el aceite de girasol y los frutos secos.
- Respecto a los productos que registran aumentos en el gasto de consumo (es decir, en el valor de las cantidades adquiridas) sobresalen el vino de calidad, la margarina, la miel, las patatas frescas, los platos preparados y el aceite. Por el contrario, los espumosos, las cavas y los caldos registran un descenso en el gasto.

1. Empresas

El Cuadro 29 presenta la evolución del número de empresas del sector de la industria de la alimentación y bebidas durante los últimos tres años, así como su detalle por subsectores. Al analizar la evolución del número de empresas en el conjunto de la industria alimentaria, se observa que tras el descenso en 689 empresas entre enero de 2003 y enero de 2004 (lo que representa una reducción del 2,07%), se registra una nueva caída en 762 empresas entre enero de 2004 y enero de 2005 (lo que supone un decremento del 2,34%). Si se examina el comportamiento por subsectores, en 2005 el subsector aceites experimentó el mayor crecimiento porcentual en el número de empresas (el 2,01% con 31 nuevas empresas, frente a una pérdida de 196 empresas en 2004). Por su parte,

el número de empresas en el subsector bebidas creció un 1,40% (65 nuevas empresas), mientras que en el de pescados se incrementó en un 0,50% (4 empresas). El resto de subsectores registran pérdidas de empresas. El más afectado en términos absolutos es el de la fabricación de otros alimentos (720 empresas, lo que representa una caída del 4,52%), seguida de cárnica (55 empresas, una reducción del 1,21%), molinería (46 empresas, una disminución del 5,48%) y lácteas (24 empresas, un descenso del 1,42%). Los subsectores de alimentación animal y frutas y hortalizas experimentaron una merma en el número de empresas del 1,08% y del 0,51%, respectivamente (10 y 7 empresas menos).

A partir del Cuadro 29, se puede estudiar la distribución porcentual del número de empresas en el sector de la industria de la alimentación y bebidas. Tal y como se aprecia en el Cuadro 30 y el Gráfico 15, en 2005 cerca de la mitad de las empresas se recogen bajo el epígrafe de otros productos alimenticios (disminuyendo su peso desde el 49 al 48% respecto al año anterior), seguido de la elaboración de bebidas (16%, que experimenta un aumento de un punto porcentual en su participación en el total del sector) y de la industria cárnica (14%). Destaca la pérdida de un punto porcentual registrada en el subsector molinería respecto a su situación en 2004.

c29

Número de industrias de alimentación y bebidas: Total y subsectores (a 1 de enero de cada año)

	Alim y beb.	Cárnica	Pescados	Frutas y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Alim. Animal	Otros alim.	Bebidas
2003	33275	4584	788	574	1737	1705	869	965	16773	5280
2004	32586	4534	799	1365	1541	1688	839	922	15926	4972
2005	31824	4479	803	1358	1572	1664	793	912	15206	5037

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

c30

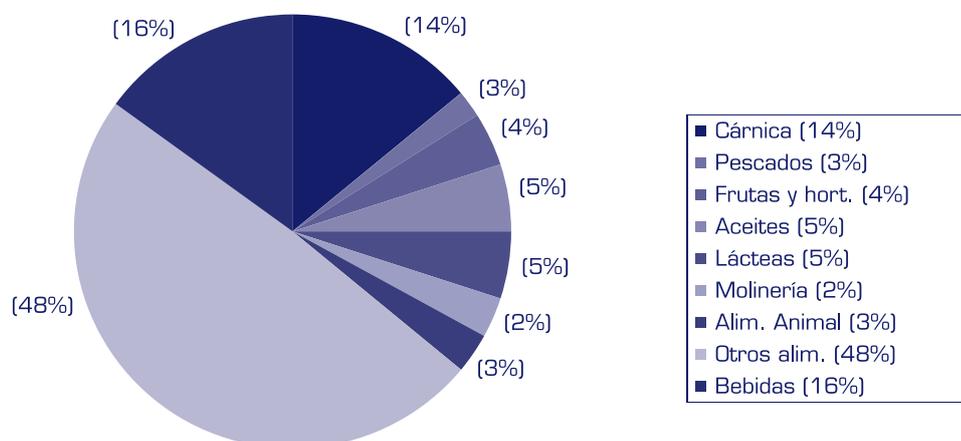
Distribución porcentual por subsectores de las empresas de la industria alimentación y bebidas (a 1 de enero de cada año)

	Cárnica	Pescados	Frutas y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Alim. Animal	Otros alim.	Bebidas
2003	14	2	2	5	5	3	3	50	16
2004	14	2	4	5	5	3	3	49	15
2005	14	3	4	5	5	2	3	48	16

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

g15

Distribución porcentual por subsectores de empresas de alimentación y bebidas, 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

2. Producción

En el Cuadro 31 se ofrece un desglose de la producción bruta de la industria de la alimentación y bebidas por subsectores de actividad para los tres últimos años en los cuales existe información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, en el año 2004 los subsectores de industrias cárnicas, de bebidas alcohólicas y lácteas contribuyeron en un 42,82% a la producción total del sector de alimentación y bebidas (19,78%, 12,63% y 10,32%, respectivamente), ascendiendo su producción conjunta a 27.800 millones de euros. Respecto al año 2003, ganan peso relativo en el total de la producción sectorial los subsectores molinería (0,46 puntos porcentuales), aceite (0,33 puntos porcentuales), frutas y hortalizas (0,25 puntos porcentuales), aguas minerales y bebidas no alcohólicas (0,10 puntos porcentuales) y bebidas alcohólicas (0,06 puntos porcentuales). Por su parte, pierden peso en su participación en la producción los subsectores de pescados (-0,37 puntos porcentuales), alimentación animal (-0,29 puntos porcentuales), otros alimentos (-0,19 puntos porcentuales), lácteas (-0,15 puntos porcentuales), azúcar, cacao y chocolate (-0,11 puntos porcentuales), panadería y pastelería (-0,08 puntos porcentuales) y cárnica (-0,01 puntos porcentuales).

c31

Producción bruta de la industria alimentaria y subsectores (millones de euros corrientes)

Producción	2002	2003	2004
Cárnica	11581	12294	12870
Pescados	2858	3054	2962
Frutas y hort.	4160	4635	5018
Aceites	5046	4802	5248
Lácteas	6413	6498	6713
Molinería	2000	2057	2455
Alim. Animal	5394	6083	6183
Panadería y Pastelería	4190	4622	4788
Azúcar, Cacao y Chocolate	2771	2823	2886
Otros Alimentos	2848	3302	3336
Bebidas alcohólicas	7869	7809	8218
Aguas minerales y bebidas analcohólicas	3734	4136	4398
Total	58864	62116	65075

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Si analizamos la variación porcentual de los datos presentados en el Cuadro 31, obtenemos las tasas de crecimiento nominal (en valor) de los distintos subsectores. Tal y como muestra el Cuadro 32, durante 2004, con la excepción de la industria del pescado, todos los subsectores registraron tasas de variación positivas. El subsector más pujante fue el de la molinería (con un crecimiento del 19,4%), seguido de la fabricación de aceites (9,3%), frutas y hortalizas (8,2%), aguas minerales y bebidas no alcohólicas (6,3%) y bebidas alcohólicas (5,2%), presentando todos ellos tasas de crecimiento superiores a la del sector de bebidas y alimentación en su conjunto (4,8%). Por el contrario, los subsectores de la industria cárnica (4,7%), panadería y pastelería (3,6%), lácteas (3,3%), azúcar, cacao y chocolate (2,2%), alimentación animal (1,6%), otros alimentos (1%) y pescados (-3%) experimentaron en el año 2004 un crecimiento inferior que el registrado en el conjunto del sector.

c32

Tasas de crecimiento nominal en la producción bruta de la industria alimentaria y subsectores (porcentajes)

	2001	2002	2003
Cárnica	10,9	-2,8	6,2
Pescados	9,7	21,1	6,9
Frutas y hort.	-5,5	6,4	11,4
Aceites	12,2	20,9	-4,8
Lácteas	-1,8	8,2	1,3
Molinería	-0,2	1,1	2,9
Alim. Animal	-2,2	0,8	12,8
Panadería y Pastelería	-9,3	3,3	10,3
Azúcar, Cacao y Chocolate	-5,9	1,1	1,9
Otros Alimentos	7,8	-0,7	15,9
Bebidas alcohólicas	2,5	6,0	-0,8
Aguas minerales y bebidas analcohólicas	1,6	5,1	10,8
Total	2,2	4,6	5,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

3. Comercio exterior

Las cifras disponibles de Aduanas permiten conocer las exportaciones e importaciones de alimentos (elaborados y no elaborados) con un cierto desglose por partidas arancelarias.

Agrupando el comercio exterior por capítulos más concretos, se observa en el Cuadro 33 que la partida arancelaria que experimentó un mayor crecimiento de las importaciones durante 2005 fue la de cereales (40,61%), seguido de la de café, té y especias (28,72%), de la de preparaciones de carne, pescado, etc. (27%) y las grasas y aceites (23,76%). Por su parte, se registraron disminuciones en las importaciones en residuos de la industria alimentaria (-5,68%), las legumbres, raíces y, tubérculos (-3,41%), las bebidas y líquidos alcohólicos (-3,01%) y las semillas (-0,96%).

c33

Importaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

Secciones y capítulos	Importaciones		
	2003	2004	2005
01. Animales vivos	377	334	384
02. Carne y despojos comestibles	790	834	938
03. Pescados y crustáceos	4071	3942	4190
04. Leche y productos lácteos; huevos de ave, miel	1196	1351	1407
05. Demás productos de origen animal	86	98	107
Sec. I: Animales vivos y productos de origen animal	6520	6560	7026
06. Plantas vivas y productos de la floricultura	190	187	212
07. Legumbres, raíces, tubérculos	629	832	804
08. Frutos comestibles	1055	1229	1294
09. Café, té, especias	334	339	436
10. Cereales	1281	1351	1899
11. Productos molinería	88	92	96
12. Semillas	1125	1131	1120
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	63	71	79
14. Otros origen vegetal	11	11	12
Sec. II: Productos del reino vegetal	4776	5241	5951
15. Grasas, aceites	472	597	739
Sec. II: Grasas y aceites	472	597	739
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	425	425	539
17. Azúcares, confitería	458	463	493
18. Cacao y sus preparaciones	430	426	429
19. Preparaciones de cereales	627	718	789
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc	535	577	609
21. Preparaciones alimenticias diversas	849	909	984
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	1462	1591	1543
23. Residuos industria alimentaria	975	1177	1111
24. Tabaco	1328	1566	1720
Sec. III: Prod. Industria alimentaria, bebidas y tabaco	7089	7851	8217
Total Industria alimentación y bebidas	14090	14900	16320

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Respecto a las exportaciones, del Cuadro 34 se desprende que las gomas, resinas y extractos vegetales fue la partida arancelaria que experimentó un mayor crecimiento durante 2005 (un 31,65%), seguida de café, té y especias (27,87%) y residuos de la industria alimentaria (19,44 por ciento). Por el contrario, los productos que registraron caídas más importantes en las exportaciones son los cereales (-32,46%), las semillas (-13,79%), los productos del reino vegetal (-7,05%) y de origen vegetal (-5,52%).

c34

Exportaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

Secciones y capítulos	Exportaciones		
	2003	2004	2005
01. Animales vivos	233	284	291
02. Carne y despojos comestibles	1489	1719	2007
03. Pescados y crustáceos	1599	1688	1665
04. Leche y productos lácteos; huevos de ave, miel	711	702	707
05. Demás productos de origen animal	75	96	113
Sec. I: Animales vivos y productos de origen animal	4107	4490	4784
06. Plantas vivas y productos de la floricultura	209	212	197
07. Legumbres, raíces, tubérculos	3382	3328	3446
08. Frutos comestibles	4520	4286	4335
09. Café, té, especias	128	130	166
10. Cereales	395	308	187
11. Productos molinería	152	161	165
12. Semillas	177	167	144
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	124	120	159
14. Otros origen vegetal	8	7	7
Sec. II: Productos del reino vegetal	9095	8720	8806
15. Grasas, aceites	1584	1944	1899
Sec. II: Grasas y aceites	1584	1944	1899
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	600	600	659
17. Azúcares, confitería	380	344	344
18. Cacao y sus preparaciones	227	222	242
19. Preparaciones de cereales	551	596	624
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc	1605	1570	1545
21. Preparaciones alimenticias diversas	574	600	616
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	2082	2114	2182
23. Residuos industria alimentaria	275	305	364
24. Tabaco	158	169	191
Sec. III: Prod. Industria alimentaria, bebidas y tabaco	6452	6520	6767
Total Industria alimentación y bebidas	12435	13108	13492

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

En cuanto a las tasas de cobertura por capítulos arancelarios, en el Cuadro 35 se puede apreciar como, mientras que algunas partidas arancelarias presentan en 2005 tasas muy superiores al 200 por ciento, tales como las legumbres raíces y tubérculos (428,89%), los frutos comestibles (334,95%), las grasas y aceites (256,98%), las preparaciones de legumbres, frutas, etcétera (253,54%) o la carne y los despojos comestibles (214,11%), otras no llegan al 50% tales como los cereales (9,82%), las semillas (12,86%), los residuos de la industria alimentaria (32,76 por ciento), café, té y especias (38,14 por ciento), y los pescados y crustáceos (39,70%).

c35

Tasas de cobertura por capítulos arancelarios

Secciones y capítulos	2003	2004	2005
01. Animales vivos	61,80	84,82	75,69
02. Carne y despojos comestibles	188,48	206,17	214,11
03. Pescados y crustáceos	39,28	42,83	39,74
04. Leche y productos lácteos; huevos de ave, miel	59,45	52,00	50,26
05. Demás productos de origen animal	87,21	98,01	105,68
Sec. I: Animales vivos y productos de origen animal	62,99	68,45	68,09
06. Plantas vivas y productos de la floricultura	110,00	113,75	93,27
07. Legumbres, raíces, tubérculos	537,68	400,05	428,89
08. Frutos comestibles	428,44	348,78	334,95
09. Café, té, especias	38,32	38,39	38,14
10. Cereales	30,84	22,81	9,82
11. Productos molinería	172,73	174,37	172,43
12. Semillas	15,73	14,77	12,86
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	196,83	170,22	201,60
14. Otros origen vegetal	72,73	66,58	57,00
Sec. II: Productos del reino vegetal	190,43	166,37	147,98
15. Grasas, aceites	335,59	325,69	256,98
Sec. II: Grasas y aceites	335,59	325,69	256,98
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	141,18	141,26	122,30
17. Azúcares, confitería	82,97	74,32	69,89
18. Cacao y sus preparaciones	52,79	52,22	56,40
19. Preparaciones de cereales	87,88	83,10	79,01
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc	300,00	272,17	253,54
21. Preparaciones alimenticias diversas	67,61	66,00	62,65
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	142,41	132,90	141,45
23. Residuos industria alimentaria	28,21	25,90	32,76
24. Tabaco	11,90	10,79	11,11
Sec. III: Prod. Industria alimentaria, bebidas y tabaco	91,01	83,06	82,36
Total Industria alimentación y bebidas	88,25	87,98	82,67

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

4. Empleo

El Cuadro 36 ofrece un desglose del número de ocupados en la industria alimentaria por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que disponemos de la información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, el 22,66% del empleo del sector se generó, durante el año 2004 (el último dato disponible), en la elaboración de pan, galletas y productos de panadería y pastelería (97.517 ocupados). La industria cárnica fue la segunda en importancia relativa en términos de ocupación (85.408 ocupados que suponen un 19,85% del total de la ocupación). Respecto al año 2003, ganan peso relativo en el total del empleo sectorial los subsectores frutas y hortalizas (0,88 puntos porcentuales), lácteas (0,39 puntos porcentuales),

otros alimentos (0,30 puntos porcentuales), molinería (0,15 puntos porcentuales), azúcar, cacao y chocolate (0,15 puntos porcentuales) y bebidas alcohólicas (0,02 puntos porcentuales). Por el contrario, pierden peso en su participación en el empleo sectorial los subsectores de cárnica (-1,03 puntos porcentuales), la panadería y pastelería (-0,55 puntos porcentuales), la alimentación animal (-0,13 puntos porcentuales), aceites (-0,12 puntos porcentuales), pescados (-0,04 puntos porcentuales) y aguas minerales y bebidas no alcohólicas (-0,02 puntos porcentuales).

c36

Ocupados en la industria alimentaria y subsectores (miles)

	2002	2003	2004
Cárnica	88	91	85
Pescados	27	27	27
Frutas y hort.	37	38	41
Aceites	14	13	13
Lácteas	31	31	32
Molinería	8	8	9
Alim. Animal	18	18	17
Panadería y Pastelería	104	102	98
Azúcar, Cacao y Chocolate	23	22	22
Otros Alimentos	27	27	28
Bebidas alcohólicas	43	43	43
Aguas minerales y bebidas analcohólicas	17	17	17
Total	437	438	430

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En cuanto a la evolución del empleo, del Cuadro 37 se desprende que, durante el último año disponible (2004), el subsector más dinámico en la creación de empleo fue el de las frutas y hortalizas (con un crecimiento del 8,3%), seguido de la molinería (6%), lácteas (3,7%), otros alimentos (3,1%) y azúcar cacao y chocolate, presentando todos ellos tasas de crecimiento positivas en claro contraste con la caída experimentada en el sector de bebidas y alimentación en su conjunto (-1,8%). Por el contrario, los subsectores de la industria cárnica (-6,6%), los aceites (-5,6%), la alimentación animal (-4,9%), la panadería y pastelería (-4,1%), los pescados (-2,4%), las aguas minerales y bebidas no alcohólicas (-2,3%) y las bebidas alcohólicas (-1,5%), registraron en el año 2004 reducciones en el número de ocupados.

c37

Tasas de crecimiento en el empleo de la industria alimentaria y subsectores (porcentajes)

	2002	2003	2004
Cárnica	1,8	3,4	-6,6
Pescados	1,2	2,0	-2,4
Frutas y hort.	-0,4	2,0	8,3
Aceites	-11,8	-1,8	-5,6
Lácteas	-2,1	0,8	3,7
Molinería	-8,0	-0,1	6,0
Alim. Animal	-0,8	0,5	-4,9
Panadería y Pastelería	2,1	-2,4	-4,1
Azúcar, Cacao y Chocolate	-3,1	-2,9	1,2
Otros Alimentos	2,1	-0,3	3,1
Bebidas alcohólicas	3,5	1,2	-1,5
Aguas minerales y bebidas analcohólicas	5,2	-1,1	-2,3
Total	0,6	0,3	-1,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

5. Precios

El Cuadro 38 ofrece información detallada sobre el comportamiento reciente de los precios al consumo de los productos de alimentación y bebidas. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2005 los incrementos más intensos se registraron en el subsector aceites y grasas (24,5%, un aumento de 11,6 puntos porcentuales respecto a la tasa de variación porcentual en 2004), carne de ovino (18,3%), legumbres y hortalizas frescas (11,4%), frutas en conserva y frutos secos (8,4%), pescado fresco y congelado (7,4%), carne de vacuno (6,5%), café, cacao y infusiones (5,7%) y pan (4,5%), aumentos todos ellos superiores al observado para la cesta de consumo agregada (3,7%). Por el contrario, la carne de ave (-4,3%) y los huevos (-0,5%) experimentan descensos en sus precios motivados quizás por la preocupación de los consumidores por los posibles efectos de la gripe aviar.

c38

Evolución de los índices de precios de consumo (variaciones interanuales, en porcentaje)

	2003	2004	2005
01. Cereales y derivados	1,3	1,9	1,5
02. Pan	5,2	6,0	4,5
03. Carne de vacuno	3,1	3,0	6,5
04. Carne de ovino	5,4	6,8	18,3
05. Carne de porcino	2,4	4,8	2,4
06. Carne de ave	5,0	8,3	-4,3
07. Otras carnes	1,1	1,8	2,1
08. Pescado fresco y congelado	1,2	1,5	7,4
09. Crustáceos, moluscos y preparados de pescado	1,8	3,2	2,8
10. Huevos	20,8	-5,2	-0,5
11. Leche	2,3	5,6	1,6
12. Productos lácteos	1,5	1,2	1,4
13. Aceites y grasas	6,3	12,9	24,5
14. Frutas frescas	12,2	2,1	2,4
15. Frutas en conserva y frutos secos	6,2	18,0	8,4
16. Legumbres y hortalizas	7,7	-6,3	11,4
17. Preparados de legumbres y hortalizas	1,1	2,1	1,6
18. Patatas y sus preparados	19,5	-3,3	2,6
19. Café, cacao e infusiones	2,8	-1,1	5,7
20. Azúcar	-1,4	2,3	0,8
21. Otros preparados alimenticios	3,8	2,6	1,1
22. Agua mineral, refrescos y zumos	3,7	2,8	0,4
23. Bebidas alcohólicas	1,7	1,0	2,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC)

6. Consumo

6.1. Consumo total

Como ilustrativos del consumo de alimentos y bebidas en España se presentan los Cuadros 39 y 40. El Cuadro 39 recoge las cantidades consumidas (kilogramos, litros o unidades, según los casos), ofreciéndose en la última columna los consumos por habitante. Por su parte, el Cuadro 40 muestra los consumos en valor y su variación en los dos últimos años. Estos datos sobre el consumo y gastos totales proceden del estudio del Panel de Consumo Alimentario elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Tal y como se desprende del Cuadro 39, los productos que experimentaron mayores aumentos del consumo son: el vino de calidad (8,25%), los espumosos y cavas (4,63%), el aceite de oliva (4,59%), los platos preparados (3,97%) y las salsas (3,91%). En cuanto a los productos que registran caídas más acusadas en la cantidad comprada, destacan la miel (-12,87%), el vino de mesa (-10,51%), otros vinos (-8,65%), el aceite de girasol (-4,72%) y los frutos secos (-4,39%). Cabe destacar por último que el consumo por habitante se sitúa en 890,3 unidades, reduciéndose en 4,4 unidades respecto al valor registrado en el año 2004 (894,7 unidades).

Respecto a los productos que registran aumentos en el valor (Cuadro 40) sobresalen el vino de calidad (28,53%), la margarina (22,48%), la miel (20,48%), las patatas frescas (21,93%), los platos preparados (17,61%) y el aceite (16,75%). Por el contrario, dos productos registran un descenso en el valor: los espumosos y cavas (-2,58%) y los caldos (-1,91%).

De un análisis más detallado de los datos ofrecidos por el Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, se deriva que el aumento de precios en 2005 ha sido inferior al observado en 2004, al registrarse un incremento del 3,21%, frente al aumento del 4,11% observado el año anterior. No obstante, la información sobre el comportamiento de los precios proporcionada por dicho Panel de Consumo no es comparable con la del IPC, ya que el cálculo de este índice resulta de la elección de una serie de alimentos, ponderados por su importancia relativa dentro del gasto familiar, mientras que en el Panel de Consumo se obtiene el precio medio al dividir el gasto total efectuado en un producto entre el volumen comprado.

c39

Consumo total en alimentación y bebidas
(hogares, hostelería y restauración, e instituciones)

PRODUCTOS	CANTIDAD (MILLONES DE KG/L/UNIDADES)		EVOLUCIÓN	KG/L/UNIDADES PER CÁPITA
	2004	2005	%05/04	2005
Huevos	8889,49	8789,52	-1,12	205,4
Carne	2799,21	2818,28	0,68	65,8
Pesca	1568,77	1572,21	0,22	36,7
Leche Líquida	4442,26	4407,83	-0,78	103,0
Otras Leches	40,10	39,40	-1,75	0,9
Derivados Lácteos	1648,66	1693,59	2,73	39,6
Pan	2380,65	2390,86	0,43	55,9
Boll..Past.Gallet.Cereales	591,63	610,52	3,19	14,3
Chocolates/Cacaos/Ssuc.	137,68	137,67	-0,01	3,2
Cafes e Infusiones	167,29	171,25	2,37	4,0
Arroz	248,09	247,33	-0,31	5,8
Total Pastas	192,61	185,44	-3,72	4,3
Azucar	303,94	303,58	-0,12	7,1
Miel	21,84	19,03	-12,87	0,4
Legumbres	193,39	193,45	0,03	4,5
Total Aceite	895,49	917,09	2,41	21,4
Ac. Oliva	543,44	552,98	1,76	2,9
Ac. Girasol	299,90	313,66	4,59	7,3
Margarina	39,79	37,91	-4,72	0,9
Patatas Frescas	1508,12	1526,19	1,20	35,7
Patatas Congeladas	83,92	83,31	-0,73	1,9
Patatas procesadas	63,93	63,13	-1,25	1,5
Hortalizas Frescas	2878,39	2926,91	1,69	68,4
Frutas Frescas	4318,58	4420,69	2,36	103,3
Aceitunas	155,14	152,05	-1,99	3,6
Frutos Secos	137,06	131,04	-4,39	3,1
Frutas/Horta. Transformadas	746,89	778,58	4,24	18,2
Platos Preparados	466,09	484,59	3,97	11,3
Caldos	9,99	10,26	2,70	0,2
Salsas	119,33	124,00	3,91	2,9
Vino V.C.P.R.D.	346,70	375,30	8,25	8,8
Vino de Mesa	768,24	687,53	-10,51	16,1
Espumosos y Cavas	45,75	47,87	4,63	1,1
Otros Vinos	37,09	33,88	-8,65	0,8
Cervezas	2495,92	2502,22	0,25	58,5
Otras Bebidas Alcohol.	195,08	188,74	-3,25	4,4
Sidra	70,80	66,98	-5,40	1,6
Total Zumo de Frutas	778,82	763,74	-1,94	17,8
Agua Mineral	2813,93	2907,58	3,33	67,9
Gaseosas y Beb. Refrescantes	2787,45	2779,43	-0,29	64,9
Otros Prod. en peso	333,37	353,81	6,13	8,3
Otros Prod. en Volumen	127,42	140,87	10,56	3,3
TOTAL ALIMENTACIÓN	37780,12	38104,56	0,86	890,3
TOTAL ALIMENTACIÓN	27842,84	28100,35	0,92	637,1

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

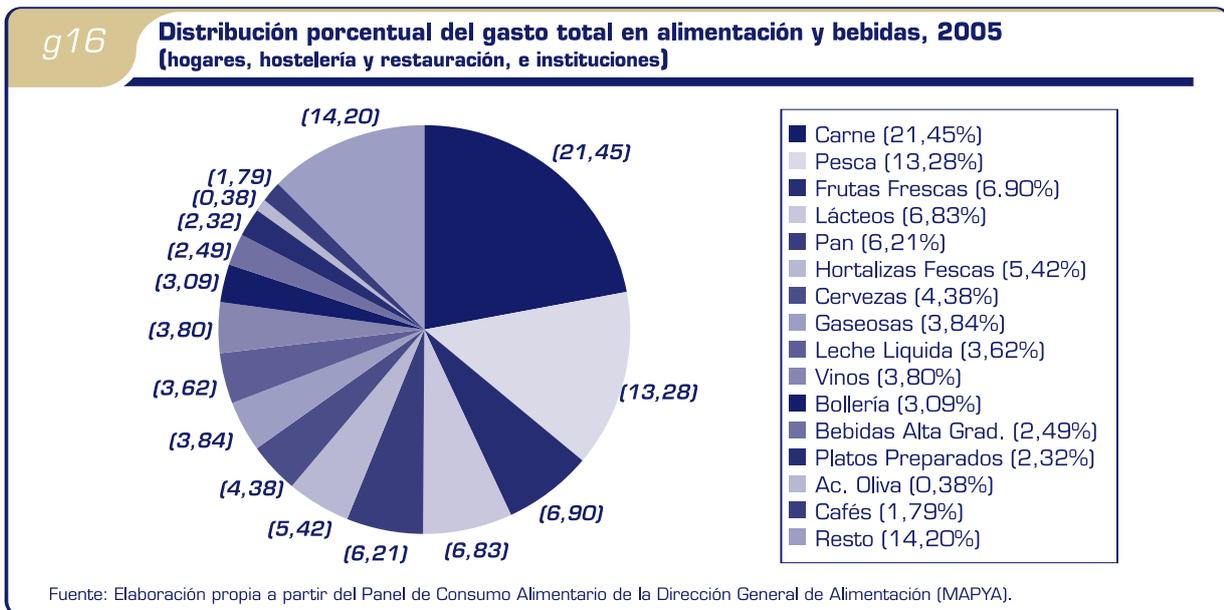
c40

**Gasto total en alimentación y bebidas
(hogares, hostelería y restauración, e instituciones)**

PRODUCTOS	VALOR (MILLONES DE EUROS)		EVOLUCIÓN
	2004	2005	%05/04
Huevos	913,37	884,95	-3,11
Carne	16095,10	16688,27	3,69
Pesca	10012,02	10332,29	3,20
Leche Líquida	2747,14	2817,68	2,57
Otras Leches	205,90	215,51	4,67
Derivados Lácteos	5074,17	5317,65	4,80
Pan	4696,28	4832,49	2,90
Boll..Past.Gallet.Cereales	2332,25	2406,52	3,18
Chocolates/Cacaos/Ssuc.	700,85	711,95	1,58
Cafes e Infusiones	1312,48	1391,05	5,99
Arroz	268,73	285,73	6,33
Total Pastas	248,01	244,57	-1,39
Azucar	348,24	357,34	2,61
Miel	111,59	92,05	-17,51
Azucar	248,54	259,13	4,26
Legumbres	1777,66	2000,18	12,52
Total Aceite	1439,41	1634,25	13,54
Ac. Oliva	275,19	295,21	7,27
Ac. Girasol	107,78	103,01	-4,43
Margarina	873,32	800,90	-8,29
Patatas Frescas	87,52	83,31	-4,81
Patatas Congeladas	237,72	239,22	0,63
Hortalizas Frescas	3828,09	4214,87	10,10
Frutas Frescas	5089,50	5372,53	5,56
Aceitunas	362,14	363,52	0,38
Frutos Secos	678,11	699,94	3,22
Frutas/Horta. Transformadas	1227,90	1265,01	3,02
Platos Preparados	1724,52	1803,66	4,59
Caldos	63,71	66,00	3,59
Salsas	294,97	301,50	2,21
Vino V.C.P.R.D.	1540,10	1728,46	12,23
Vino de Mesa	910,84	875,64	-3,86
Espumosos y Cavas	223,97	243,33	8,64
Otros Vinos	120,15	111,91	-6,86
Cervezas	3232,94	3404,42	5,30
Otras Bebidas Alcohol.	1920,53	1935,89	0,80
Sidra	96,27	92,49	-3,93
Total Zumo de Frutas	765,53	789,78	3,17
Agua Mineral	706,05	751,28	6,41
Gaseosas y Beb. Refrescantes	2876,43	2986,93	3,84
Otros Prod. en peso	548,46	573,00	4,47
Otros Prod. en Volumen	143,21	166,46	16,23
TOTAL ALIMENTACIÓN	74752,09	77810,47	4,09

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

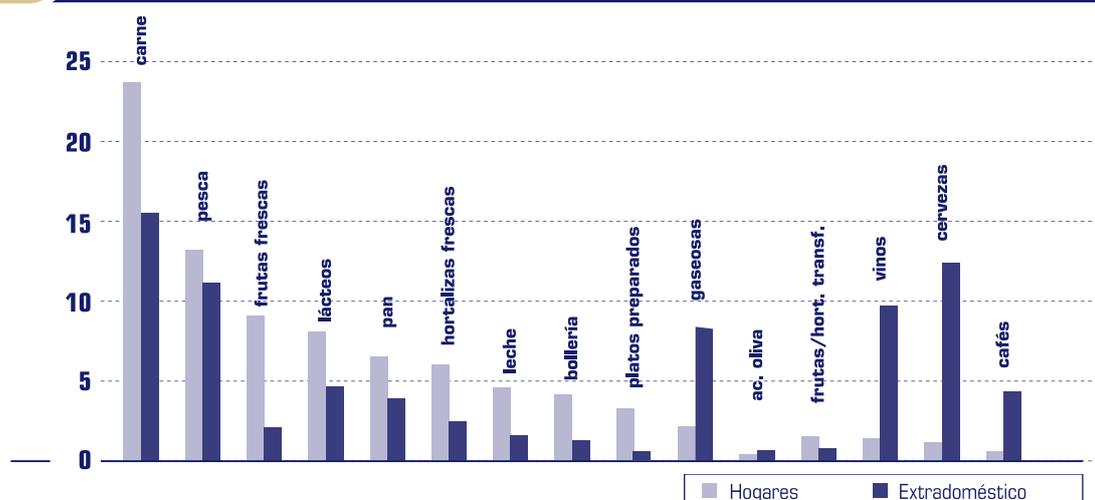
El Gráfico 16 ofrece la estructura del gasto total (hogares, hostelería y restauración, e instituciones) en alimentación y bebidas para el año 2005. Como puede apreciarse, la carne constituye el primer componente en importancia en dicho gasto (21,45%), seguido del pescado (13,28%), de las frutas frescas (6,90%) y los derivados lácteos (6,83%). A continuación se sitúan el pan (con un 6,21% del gasto total), las hortalizas frescas (5,42%) y las cervezas (4,38%), las gaseosas y bebidas refrescantes (3,84%) y los vinos (3,80%).



Por su parte, el Gráfico 17 sirve para poner de manifiesto una desigual distribución del gasto en alimentación y bebidas entre sus dos principales componentes: hogares y extradoméstico (hostelería, restauración e instituciones). En efecto, mientras que el consumo en hogares presenta un peso relativamente más alto que el consumo extradoméstico en la carne (23,61% en los hogares frente a 15,82% en consumo en hostelería, restauración e instituciones), la pesca (13,28% frente a 11,14%), la fruta fresca (8,82% frente a 1,93%), los derivados lácteos (7,69% frente a 4,61%), el pan (7,05% frente a 4,03%), las hortalizas frescas (6,38% frente a 2,92%) y el pan (4,28% frente a 1,91%), en la estructura porcentual del sector de la hostelería, la restauración y las instituciones son relativamente más importantes las cervezas (12,72% en consumo extradoméstico frente a 1,16% en el consumo en hogares), el vino (9,50% frente a 1,61 por ciento), las gaseosas y bebidas refrescantes (8,02% frente al 2,23%) y los cafés y las infusiones (4% frente a 0,93%).

g17

Estructura del gasto total en alimentación y bebidas, 2005 (consumo en hogares y extradoméstico)



Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

6.2. Consumo doméstico (hogares)

Los datos del consumo de alimentos y bebidas en los hogares españoles se muestran en los Cuadros 41 y 42: el Cuadro 41 recoge las cantidades consumidas (kilogramos, litros o unidades, según los casos), mientras que el Cuadro 42 ofrece los consumos en valor. Al igual que sucediera con los datos de consumo y gasto totales, los datos proceden del estudio del Panel de Consumo Alimentario elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Del un análisis del Cuadro 41, se deduce que los productos que experimentaron mayores incrementos del consumo doméstico en 2005 respecto al año 2005 son: otros productos en volumen (12,04%), el vino de calidad (7,24%), otros alimentos en peso (6,86%), otras bebidas alcohólicas (6,01%), los platos preparados (4,60%) y los derivados lácteos (3,84%). Por su parte, la miel (-14,65%), la sidra (-14,39%), otros vinos (-6,05%), las salsas (-5,49%) y el vino de mesa (-5,06%) registran las caídas más acusadas en la cantidad comprada por los hogares.

c41

Cantidad comprada en los hogares

PRODUCTOS	CANTIDAD (MILLONES DE KG/L/UNIDADES)		EVOLUCIÓN
	2004	2005	%05/04
Huevos	6534,73	6415,65	-1,82
Carne	2228,53	2233,29	0,21
Pesca	1199,14	1218,68	1,63
Leche Líquida	3793,88	3750,28	-1,15
Otras Leches	29,00	29,04	0,14
Derivados Lácteos	1344,30	1395,86	3,84
Pan	1970,15	1970,36	0,01
Boll..Past.Gallet.Cereales	507,88	520,94	2,57
Chocolates/Cacaos/Ssuc.	130,90	129,78	-0,86
Cafes e Infusiones	72,16	71,84	-0,44
Arroz	200,17	200,58	0,20
Total Pastas	157,78	155,04	-1,74
Azucar	196,10	191,54	-2,33
Miel	20,89	17,83	-14,65
Legumbres	153,65	149,61	-2,63
Total Aceite	634,32	625,80	-1,34
Ac. Oliva	442,93	430,10	-2,90
Ac. Girasol	161,98	165,63	2,25
Margarina	31,79	31,29	-1,57
Patatas Frescas	1034,51	1051,95	1,69
Patatas Congeladas	33,18	32,49	-2,08
Patatas procesadas	52,47	51,05	-2,71
Hortalizas Frescas	2372,99	2413,20	1,69
Frutas Frescas	3917,59	4004,06	2,21
Aceitunas	117,35	114,50	-2,43
Frutos Secos	111,14	107,88	-2,93
Frutas/Horta. Transformadas	566,60	582,20	2,75
Platos Preparados	415,61	434,72	4,60
Caldos	8,37	8,49	1,43
Salsas	74,17	70,10	-5,49
Vino V.C.P.R.D.	103,84	111,36	7,24
Vino de Mesa	327,82	311,23	-5,06
Espumosos y Cavas	25,93	25,30	-2,43
Otros Vinos	25,78	24,22	-6,05
Cervezas	654,61	649,02	-0,85
Otras Bebidas Alcohol.	40,92	43,38	6,01
Sidra	14,25	12,20	-14,39
Total Zumo de Frutas	487,37	484,41	-0,61
Agua Mineral	2044,03	2120,00	3,72
Gaseosas y Beb. Refrescantes	1754,49	1745,01	-0,54
Otros Prod. en peso	257,26	274,90	6,86
Otros Prod. en Volumen	107,77	120,75	12,04
TOTAL ALIMENTACION	27842,84	28100,35	0,92

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

c42

Valor total de los alimentos comprados en los hogares

PRODUCTOS	VALOR (MILLONES DE EUROS)		EVOLUCIÓN
	2004	2005	%05/04
Huevos	716,66	682,78	-4,73
Carne	12898,33	13265,65	2,85
Pesca	7547,64	7921,65	4,96
Leche Líquida	2359,40	2404,63	1,92
Otras Leches	178,94	191,16	6,83
Derivados Lácteos	4142,73	4319,64	4,27
Pan	3902,30	3960,11	1,48
Boll..Past.Gallet.Cereales	1981,36	2034,93	2,70
Chocolates/Cacaos/Ssuc.	664,43	670,97	0,98
Cafes e Infusiones	514,20	524,77	2,06
Arroz	223,85	239,94	7,19
Total Pastas	213,83	211,54	-1,07
Azucar	176,78	174,40	-1,35
Miel	107,86	86,75	-19,57
Azucar	198,41	197,17	-0,62
Legumbres	1358,36	1485,49	9,36
Total Aceite	1182,70	1302,31	10,11
Ac. Oliva	137,77	140,40	1,91
Ac. Girasol	83,25	83,36	0,13
Margarina	640,67	557,19	-13,03
Patatas Frescas	38,25	36,32	-5,05
Patatas Congeladas	187,06	188,11	0,56
Hortalizas Frescas	3251,81	3582,05	10,16
Frutas Frescas	4709,27	4954,91	5,22
Aceitunas	265,73	258,93	-2,56
Frutos Secos	558,68	584,49	4,62
Frutas/Horta. Transformadas	1012,50	1042,33	2,95
Platos Preparados	1589,04	1659,61	4,44
Caldos	58,67	60,46	3,05
Salsas	192,00	202,74	5,59
Vino V.C.P.R.D.	368,55	395,26	7,25
Vino de Mesa	327,42	311,54	-4,85
Espumosos y Cavas	120,94	124,15	2,65
Otros Vinos	73,19	72,20	-1,35
Cervezas	640,47	653,36	2,01
Otras Bebidas Alcohol.	332,94	341,29	2,51
Sidra	19,92	18,25	-8,38
Total Zumo de Frutas	374,94	372,13	-0,75
Agua Mineral	376,26	401,46	6,70
Gaseosas y Beb. Refreshantes	1229,50	1252,25	1,85
Otros Prod. en peso	467,55	503,26	7,64
Otros Prod. en Volumen	127,20	147,93	16,30
TOTAL ALIMENTACIÓN	54230,88	56175,24	3,59

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

En cuanto a los productos comprados por los hogares y que registran aumentos en el valor (Cuadro 42) destacan los otros productos en volumen (16,30%), las hortalizas frescas (10,16%), las legumbres (9,36%), los otros productos en peso (7,64%) y el vino de calidad (7,25%). En contraste, la miel (-19,57%), la margarina (-13,03%), la sidra (-8,38%) y las patatas frescas (-5,05%) son los productos alimentarios de consumo doméstico que experimentan disminuciones respecto a su situación en 2004. En cuanto a los productos comprados por los hogares y que registran aumentos en el valor (Cuadro 42) destacan los otros productos en volumen (16,30%), las hortalizas frescas (10,16%), las legumbres (9,36%), los otros productos en peso (7,64%) y el vino de calidad (7,25%). En contraste, la miel (-19,57%), la margarina (-13,03%), la sidra (-8,38%) y las patatas frescas (-5,05%) son los productos alimentarios de consumo doméstico que experimentan disminuciones respecto a su situación en 2004.

Por su parte, el Cuadro 43 ofrece información sobre el gasto por habitante realizado en alimentación y bebidas por los hogares españoles en 2005. Como puede observarse, dicho gasto ascendió a 1.307 euros, superior en 15 euros al registrado en 2004, lo que supone un incremento del 1,16%. El gasto medio por habitante más elevado se concentró durante el año 2005 en la carne (308,7 euros, los que representa un 23,6% del total) y en los productos pesqueros (184,3 euros, un 14,1%), seguidos de frutas frescas (115,3 euros, un 8,8%), los derivados lácteos (100,5 euros, un 7,7%) y pan (92,2 euros, un 7,1%). La menor proporción en el gasto por habitante en hogares viene representada por las cervezas (15,2 euros, un 1,2%), los chocolates y cacao (15,6 euros, un 1,2%) y los huevos (15,9 euros, un 1,2%). Respecto al año 2004, destacan los incrementos experimentados en las hortalizas frescas (5,9 euros, lo que representa un aumento del 7,6%), los productos pesqueros (4,5 euros, un 2,5%), las frutas frescas (3,1 euros, un 2,7%) y el aceite de oliva (2,1 euros, un 7,5%).

c43

Gasto por habitante en alimentación y bebidas de los hogares españoles en 2005

	euros	% total
total alimentación	1307	
carne	308,7	23,6
pesca	184,3	14,1
frutas frescas	115,3	8,8
derivados lácteos	100,5	7,7
pan	92,2	7,1
hort. frescas	83,4	6,4
leche líquida	56	4,3
bollería, pasteles	47,4	3,6
platos preparados	38,6	3,0
gaseosas y refrescos	30,3	2,3
aceite de oliva	29,1	2,2
frutas y hort. transf	24,3	1,9
vinos	21	1,6
huevos	15,9	1,2
chocolates y cacao	15,6	1,2
cervezas	15,2	1,2
resto	129,2	9,9

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

El Cuadro 44 muestra la evolución mensual del gasto doméstico por habitante en alimentación y bebidas durante el año 2005. Destaca el hecho de que el mes en el que se realiza más de un 10% del consumo anual es diciembre (10,59%), debido a las fiestas navideñas y de fin de año y que el menor consumo se produce en agosto (7,30%). El consumo medio en el hogar por habitante a lo

largo del año se sitúa en 108,94 euros, lo que supone un incremento del 1,21% respecto al año 2005. En términos comparativos, sobresalen los aumentos en agosto (6,89%), abril (2,71%) y junio (2,11%) respecto a la situación en el año anterior, así como que los descensos en los meses de enero (-0,89%) y noviembre (-0,54%).

c44

Evolución mensual del gasto por habitante en alimentación y bebidas de los hogares españoles

	2004	2005	% total en 2005
enero	107,33	106,37	8,14
febrero	99,79	101,3	7,75
marzo	106,25	107,09	8,19
abril	105,20	108,05	8,27
mayo	109,20	110,34	8,44
junio	102,30	104,46	7,99
julio	105,45	105,14	8,04
agosto	89,22	95,37	7,30
septiembre	105,45	106,06	8,11
octubre	117,77	117,81	9,01
noviembre	107,41	106,83	8,17
diciembre	136,19	138,41	10,59
media	107,63	108,94	

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

En el Cuadro 45 se recoge el consumo doméstico por habitante en los dos últimos años, desglosado entre los principales productos. Como se observa, en 2005 experimentaron ligeros incrementos respecto al año anterior los derivados lácteos (1,56%) y el agua mineral (1,23%), mientras que se registran descensos significativos en los huevos (-5,05%), el aceite de oliva (-4,76%), el total de vinos (-4,35%) y la leche líquida (-3,44%).

c45

Evolución por principales productos del gasto por habitante en alimentación y bebidas de los hogares españoles

	2004	2005	variación porcentual
frutas frescas	93,3	93,2	-0,11
leche líquida	90,4	87,3	-3,43
hort. frescas	56,5	56,2	-0,53
carne	53,1	52,0	-2,07
agua mineral	48,7	49,3	1,23
pan	46,9	45,9	-2,13
gaseosas	41,8	40,6	-2,87
derivados lácteos	32,0	32,5	1,56
pesca	28,6	28,4	-0,70
patatas frescas	24,6	24,5	-0,41
cervezas	15,5	15,1	-2,58
total aceite	15,1	14,6	-3,31
frutas y hort. transf	13,5	13,5	0,00
bollería y pastelería	12,1	12,1	0,00
zumos y néctares	11,6	11,3	-2,59
total vinos	11,5	11,0	-4,35
aceite de oliva	10,5	10,0	-4,76
huevos	9,9	9,4	-5,05

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

Por último, el Cuadro 46 muestra el consumo (unidades físicas) y el gasto (euros) por habitante en los hogares de las comunidades autónomas durante 2005. Como puede apreciarse, las comunidades autónomas con un mayor consumo en alimentos y bebidas han sido Cataluña, Cantabria y Castilla-León, mientras que las que menos han consumido estos productos son Madrid, Murcia y La Rioja. Respecto al año 2004, destacan los incrementos registrados en Cantabria (69 kg./l. por habitante, lo que representa un aumento del 10,6%) y Navarra (24 kg./l. por habitante, un aumento del 3,8%), mientras que Madrid y Murcia experimentan reducciones del 17,5 y del 9,7% (111 y 59 kg./l. por habitante, respectivamente). Por su parte, Navarra, Cataluña y Aragón son las comunidades donde el valor en euros del consumo por habitante en alimentación y bebidas en los hogares es más elevado, en tanto que en Murcia, Extremadura y Andalucía dicho gasto es el más bajo. En términos comparativos con el año anterior, caben señalar los aumentos observados en Cantabria (133 euros por habitante, lo que supone un incremento del 10,3%) y Navarra (126 euros por habitante, una variación del 8,9%), en tanto que La Rioja y Murcia registran disminuciones del 5 y del 3,5% (68 y 37 euros por habitante, respectivamente).

c46

Gasto y consumo por habitante en alimentación y bebidas en los hogares de las comunidades autónomas

	kg./l por habitante	euros por habitante
TOTAL	654	1307
Andalucía	632	1144
Aragón	681	1480
Asturias (Principado de)	681	1474
Baleares (Illes)	670	1283
Canarias	656	1203
Cantabria	724	1427
Castilla y León	694	1423
Castilla - La Mancha	643	1203
Cataluña	727	1524
Comunidad Valenciana	641	1237
Extremadura	633	1107
Galicia	631	1321
Madrid (Comunidad de)	525	1346
Murcia (Región de)	549	1015
Navarra (Comunidad Foral de)	660	1545
País Vasco	640	1405
Rioja (La)	628	1295

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

Del Panel de Consumo Alimentario también se deduce que Asturias, Castilla y León y Navarra presentan un mayor consumo por habitante en hogares en carnes que la media nacional (52 kilogramos por habitante) y las que menos Canarias, Murcia y Andalucía. Respecto a los productos de la pesca, destacan Asturias, Cantabria, Castilla-León, Aragón y Navarra con un consumo por habitante superior a la media nacional (28,4 kilogramos por habitante), mientras que dicho consumo se sitúa muy por debajo de la media nacional en Baleares, Canarias y Murcia. En cuanto al consumo por habitante en aceite de oliva, Galicia, Castilla y León, País Vasco, Navarra, Aragón, Cataluña, Extremadura, Andalucía y Baleares es superior a la media nacional (10 litros por habitante), siendo dicho gasto en Castilla-La Mancha, Murcia y Comunidad Valenciana inferior a la media nacional. Por último, las comunidades con un consumo por habitante en vinos con denominación mayor que la media nacional (2,6 litros por habitante) son Galicia, Castilla y León, Cantabria, Navarra, Aragón, Cataluña, Comunidad Valenciana, Baleares y Andalucía, mientras que en Extremadura, Castilla-La Mancha, Murcia y La Rioja dicho gasto es inferior a la media nacional.

6.3. Consumo en hostelería y restauración

El sector de hostelería y restauración se gastó 21.160 millones de euros en alimentos y bebidas en el año 2005, lo que supone un incremento nominal (a precios corrientes) del 5,05% y un crecimiento en términos reales (es decir, descontando la inflación) del 0,75% respecto al gasto del año anterior. En dicho gasto se descompone de la siguiente manera: alimentos (51,7%), bebidas alcohólicas (32%), bebidas no alcohólicas (12,1%) y cafés e infusiones (4,2%). Por su parte, las cantidades físicas compradas por este sector ascendieron a 9.021 millones de kilogramos/litros, lo que representa un incremento del 0,43% respecto al año 2004. Dentro de estas compras, los alimentos suponen el 46%, las bebidas alcohólicas el 32%, las bebidas no alcohólicas el 22%, y los cafés e infusiones el 1% restante.

Como se aprecia en el Cuadro 47, el subsector que mayor incremento experimentó en el consumo de alimentos y bebidas durante 2005 fue los hoteles con un 4,6%, seguido de los bares y cafeterías (un 0,19%) y los restaurantes (un 0,09%). En cuanto al gasto, en los hoteles aumentó en un 9,7% respecto al año anterior, en los bares y cafeterías se un incremento en un 6,4%, y en los restaurantes se registró un crecimiento del 1,6%.

c47 Cantidad de alimentación y bebidas comprada por la hostelería y la restauración (millones de kilogramos o litros)		
	2004	2005
bares y cafeterías	5552	5562
restaurantes	2819	2816
hoteles	615	643
total hostelería y restauración	8985	9021

Fuente: Elaboración propia a partir del Panel de Consumo Alimentario de la Dirección General de Alimentación (MAPYA).

El consumo de bares y cafeterías se situó en 5.561,8 millones de kilogramos/litros, distribuyéndose entre alimentos (40,6%), bebidas alcohólicas (34,4%), bebidas no alcohólicas (23,7%) y cafés e infusiones (1,2%). Por su parte, el consumo de restaurantes ascendió a 2.816,3 millones de kilogramos/litros, con la siguiente participación relativa: alimentos (53,8%), bebidas alcohólicas (24,7%), bebidas no alcohólicas (20,7%) y cafés e infusiones (0,8%). Por último, el consumo de hoteles fue de 643 millones de kilogramos/litros, distribuyéndose entre alimentos (66,5%), bebidas alcohólicas (14,7%), bebidas no alcohólicas (18%) y cafés e infusiones (0,8%).

En cuanto al gasto por establecimientos, en bares y cafeterías ascendió a 5151,5 millones de euros, representando los alimentos el 43,2%, las bebidas alcohólicas el 37,4%, las bebidas no alcohólicas el 14,3% y los cafés e infusiones el 5,1% restante. Por su parte, el gasto de restaurantes se situó en 4.215,2 millones de euros, distribuyéndose entre alimentos (40,6%), bebidas alcohólicas (34,4%), bebidas no alcohólicas (23,7%) y cafés e infusiones (1,2%). Finalmente, el gasto en alimentación y bebidas de los hoteles se cifró en 996,7 millones de euros, distribuyéndose entre alimentos (71,4%), bebidas alcohólicas (18,2%), bebidas no alcohólicas (7,5%) y cafés e infusiones (3%).

6.4. Consumo en instituciones

El consumo de alimentos y bebidas en instituciones supone el 1,9% del gasto total, registrando durante el año 2005 un crecimiento del 0,30%, hasta situarse en 9.021,1 millones de kilogramos/litros. Dicho consumo se distribuyó de la siguiente forma: un 46,5% por ciento en alimentos, un 30% en bebidas alcohólicas, un 22,4% en bebidas no alcohólicas y el 1,1% restante en cafés e infusiones.

Por su parte, el gasto en alimentos y bebidas por parte de las instituciones ascendió en 2005 a 20.160 millones de euros, lo que supone un incremento del 5,95% respecto al valor de 2004. La participación relativa de este gasto es la siguiente: 51,7% en alimentos, 32%, en bebidas alcohólicas, un 12,1% en bebidas no alcohólicas, y 4,2% restante en cafés e infusiones.

Informe Económico
de la Industria
Alimentaria
2005



FIAB

FEDERACION ESPAÑOLA DE INDUSTRIAS
DE LA ALIMENTACION Y BEBIDAS

Diego de León 44, Madrid 28009
Tel: 91 411 72 11 - Fax: 91 411 73 44
www.fiab.es
fiab@fiab.es